

La oración es la fuerza del hombre y la debilidad de Dios.

Aquí se refiere a la fuerza que tiene la oración ante el Señor.

La paciencia es buena cura para todas las heridas, Elías.

Con paciencia que nos de Dios sobrellevamos la vida con alegría. No hay que olvidar que paciencia viene de paz.

La paciencia es la ciencia de la paz, Jonás.

Esto quiere decir que hay que esperar. Las cosas caen por su propio peso.

La palabra de un hombre honrado, es tan buena como su firma, Horacio.

Se dice que cuando una persona es vertical ciento por ciento, su palabra vale más que su firma.

La pereza es la llave de la pobreza, Teresa.

Este refrán es una gran verdad, no hay como el trabajo duro para progresar y estar satisfecho de uno mismo.

La pereza hace todas las cosas difíciles, Pereza.

La pereza es la madre de todas las dificultades y en ocasiones es causa de muchos problemas y hasta de tragedias familiares.

La persona inteligente hace que las cosas pasen: al tonto, sólo le pasan.

Los primeros tienen ideas que llevan al cabo, el segundo no entiende y espera que otros piensen por él.

La piedra que no está en tu camino, no debe molestarte, Carmelo.

No sólo no debe molestar, sino ni siquiera debe verse.

La pluma es más fuerte que la espada, Librada.

Se dice que con una frase hiriente se destroza más que con una cuchillada. Con la pluma se puede tirar a un gobierno, como en Chiapas lo están haciendo con Internet.

La pobre de Conchita siempre llora, antes de que se le pegue.

Se alude a la persona que se lamenta de algún daño antes de recibirlo. Aunque, quizá, sólo hace teatro.

La pujanza de dinero, hace al indio barrigón, Simón.

Generalmente el indio es flaco, pero cuando come demasiado, se pone panzón.

La que al toser te entienda, ha de tener buena rienda, Yolanda.

Antes se manejaba a la familia con los ojos, o con una tos, ahora no hay rienda que detenga el desarrollo de la mujer.

La rana más aplastada es la que más grita, Margarita.

Tal vez quiera decir que quien tiene menos derechos, es el que más protesta.

La rosa y la hermosura poco duran: más vale virtud y cordura, Conrada.

Se dice que es mejor ser virtuosa que hermosa. La hermosura pasa y la virtud, perdura.

La sabiduría no es herencia ni legado, Conrado.

No la adquieres por herencia, es a lo largo de la vida que la vas adquiriendo.

La salud no tiene precio, y el que la arriesga es un necio.

Tratándose de la salud, más vale exagerar con cuidados y remedios, que descuidarla.

La sangre es el sudor de los héroes, Miguel.

Ya se acabaron los héroes que suden sangre, hoy las guerras son económicas o por Internet.

La ociosidad es la madre de todos los vicios, Marcelino.

Se dice que el ocioso sólo piensa en el mal que va hacer, y se entretiene fumando mariguana, oliendo cemento u oliendo cocaína.

La soledad, Chole, es muy mala consejera.

En la soledad sólo le damos vueltas a lo mismo, y un buen amigo nos puede dar la solución.

La suerte es de los audaces, Sotelo.

Es también como el refrán que dice: la suerte no nace, se hace. Aunque los audaces corren peligro. ¡Pero con prudencia y tesón, se puede alcanzar la suerte!

La única riqueza no es la posición, sino el uso, Ponciano.

Así es, siendo rico vives como pobre, si sabes administrarte, aunque seas pobre, puedes vivir como rico.

La unión hace la fuerza, Casildo.

Es una fuerza de a libra, pero en México, es difícil lograrlo.

La veo triste, Peregrina. El que padece de amor, hasta con las piedras habla.

Pone de manifiesto el estado de semilocura a que puede llegar el enamorado.

La verdad nunca envejece, y cuando menos se piensa aparece.

Quiere decir que siempre la verdad resplandece.

La verdad puede languidecer, pero nunca puede perecer, Inés.

Y cuando luce esplendorosa se lleva a banqueros y a gobernadores entre las patas.

La verdad que daña, es mejor que la mentira que halaga. Agueda.
Dice que la franqueza aunque duela, es preferible a la hipócrita dulzura.

La verdad y la honradez no tienen necesidad de protestar en voz alta, Macedonio.

Dice que no tienen ni siquiera que protestar; valen por sí mismas.

La vergüenza pasa, y la conveniencia se queda en casa, Peraza.
Aquí se refiere que hay que despojarse de dignidad y ver sólo lo que causa beneficio.

La vida es un cubo de noria, unos suben y otros bajan, Berjan.
Es una gran verdad y cuando estés arriba no te olvides de que luego puedes estar abajo.

Las cadenas de oro son más fuertes que las cadenas de hierro, Cadena.
Para algunas personas sí es. El hierro se rompe fácil y se tira, pero el oro lo persiguen.

Las calamidades y la miseria me vienen pisando los talones.
Es una manera de quejarse de la persona que le va muy mal.

Las campanas llaman a misa, pero ellas no van, Iván.
Tan sólo avisan que ya es la hora, que se va a iniciar la ceremonia.

Las deudas viejas no se pagan y las nuevas se dejan envejecer, Venancio.
Este refrán lo dice un tipo hecho para vivir endeudado, tiene gracia lo de dejar envejecer las deudas nuevas.

Las faldas largas, algo ocultan, Lugarda.
Se dice que a las mujeres de piernas flacas, les gustan las faldas largas porque no se les ven.

Las llamaradas de petate, no falta quien las aguante, Infante.
Se dice de aquello que es efímero, que pronto pasa, pero hay personas a las que les afecta y les duele.

Las mentes chiquitas son como los licores débiles, que son los primeros que se agrian, Agueda.
Es la pura verdad, una mente chiquita, hace daño sin darse cuenta.

Las muchachas del alma no se ven, se llevan adentro, Alberto.
Se dice que molestan más los dolores del alma que las manchas en la ropa.

Las mujeres van a misa por salir, rezan por hablar y se confiesan, por chismear.
Se refiere a que a la mayoría de las mujeres les gusta el chisme, y lo disimulan rezando.



Las faldas largas, algo ocultan.

Las mujeres, como las sardinas, entre más chicas, más finas.

Esto lo dicen los hombres que les gustan las jovencitas y bajitas. Pero también hay cuarentonas muy atractivas, y chaparritas.

Las noticias malas tienen alas, y las buenas apenas andan, Fabián.

Se refiere a que las malas noticias corren como reguero de pólvora y las buenas, a veces ni se saben.

Las palabras muestran el ingenio de un hombre, pero sus actos, muestran su intención, Ramón.

En México estamos hartos de bonitos discursos, sólo falta que se hagan realidades. Hechos no palabras, pide a gritos el pueblo.

Las palabras suaves, son argumentos firmes, Argumedo.

Si dice que a gritos y malas palabras no se arreglan los problemas; en cambio las palabras suaves si pueden convencer.

Las penas y la desgracia, es el crisol de la amistad, Amado.

Se dice que en los trances difíciles de la vida, es cuando se pone a prueba a los amigos, y salen muy pocos bien librados de la prueba.

Las pistolas las carga el diablo y las disparan los ineptos.

Lamentablemente los niños piensan que la pistola del papá está descargada y juegan con ella, sin medir las consecuencias. Son padres irresponsables los que tienen estas armas en su casa.

Las quejas continuas nos suscitan lástima, Ernestina.

Todo lo contrario, enfadan, aburren y nos ponen en fuga.

Las rencillas, ni restañan heridas, ni quitan el mal.

Esto sólo deja un rencor en el alma, que daña al que lo siente, y no puede perdonar.

Las señoras de sociedad educan a los niños de las criadas, para que las criadas eduquen a sus hijos.

Se refiere a las damas altruistas, que se dedican a trabajos sociales, o a jugar canasta, mientras las sirvientas educan a los niños.

Las tres pes de las solteras: padre, perico y perro, Petronila.

Se dice que las mujeres que se quedan solteras se dedican a la iglesia, a los pericos y a los perros.

Le aconsejo, don Javier, que es mejor causar temor, que causar lástima.

Se dice que es preferible que le tengan a uno miedo, a que la compadezcan.

Le alquile su casa, Garaza, casa pedida, ni regada ni barrida.

Se dice que el inquilino no se preocupa por arreglar los desperfectos de la casa que alquila.

Le cambió la vida a Cirilo, cuando se halló un tesoro enterrado.

A cualquiera le pasa lo mismo. Antes escarbaba buscando tesoros, ahora se juega a la Lotería.

Le devuelvo el compadrazgo para que no me eche en cara que ando de entrometida, comadre Petra.

Hay que fijarse a quién se hace compadre, porque de otra manera no es posible porque el sacerdote los declaró compadres para siempre.

Le doy gracias a Dios por mi buena memoria, Mema.

Es un privilegio tener una buena memoria y hay que darle infinitas gracias a Dios por ello.

Le fue a Idolina como al diablo con San Miguel.

San Miguel, arrojó al diablo desde arriba y le puso el pie en la cabeza.

Le permito rasguñar, pero no clavar las uñas, Pedrito.

Se refiere al abusivo, el que quiere más de lo que se le concede.

Le pido a Dios que mi hija, no sea: ni tan bonita que se admire, ni tan fea que espante.

Se refiere que más vale ser del montón.

Le tengo miedo a Nachito porque es portador de malas nuevas.

Se dice de personas que les gusta llevar problemas o chismes.

Letras sin virtud, son perlas en un muladar, Virtudes.

Los escritores de crímenes son los que arrojan las palabras, que son perlas, al muladar.

Levantándome las manos y la voz, respondí con violencia, don Aniceto.

Esto es el principio de un pleito que platica don Aniceto.

Libre Dios nuestros panales de esos que no comen miel, Manuel.

Hay quienes dicen que no comen miel y se acaban el panal. También los que refieren estar inapetentes en casa ajena y, acaban con lo que hay.

Libro cerrado, no saca letrado, Amado.

Alude a que la persona que no acostumbra la lectura, nunca será culto.

Libros prestados, perdidos o estropeados, Librado.

Se refiere que los libros no deben de prestarse porque nadie lo cuida como cosa propia. Muchas veces, si los devuelven, traen hasta sopa. Dice un refrán, el que presta un libro es un tonto, y más tonto el que lo devuelve.

Lo barato no se compra con dinero, Gerardo.

Se refiere a que todo lo que se pueda comprar con dinero es barato, malo lo que no se pueda comprar como, la salud, la vida.

Lo comido y lo gozado, Amado, es lo único aprovechado.

Refrán que indica un egoísmo pleno. A veces la comida en exceso da dolor de estómago. A lo largo de esta vida, comer y gozar es lo único que se va con nosotros a la tumba.

Lo cortés no quita lo valiente, Vicente.

Dice que la educación, nunca estorba, una persona educada, donde quiera es apreciada.

Lo llevaron como entierro de pobre al trote y sin acompañamiento.

Hasta en estos casos se nota la diferencia económica.

Lo malo, lesiona, y lo bueno se acaba, Leona.

Se dice que lo malo se recuerda siempre y lo bueno, pasa pronto.

Lo mío es mío y lo tuyo, de los dos, Dionisio.

Los abusivos consideran que todo es de ellos.

Lo mismo es irse que juirse, que irse sin avisar, Sabás.

Se refiere a la persona que siempre repite la misma cosa, aunque con diferentes palabras.

Lo mismo vale el solista, que el conjunto que lo forma, Salito.

Que hay que valorar a todos por lo que hacen en conjunto. El trabajo es equipo es mejor.

Lo perfecto, es enemigo de lo bueno, Bulmaro.

Se dice que en busca de la perfección, se echa a perder lo bueno.

Lo poco agrada y lo mucho enfada, Armida.

Esto sucede tanto en la comida como en las demostraciones de cariño.

Lo prometido es deuda, si el que promete se acuerda, Prometeo.

La gente honesta siempre paga sus deudas, el que no lo es, alega que se le olvida.

Lo que bien se gana, bien se guarda, Lugarda.

El saber guardar y no ser gastadora es una cualidad muy loable.

Lo que el agua atrae, el agua se lo lleva, Teodomiro.

Se supone que se trata del dinero fácil, que fácilmente se va.

Lo que el médico yerra, lo cubre la tierra, Marvella.

Es como el refrán que dice: en que se parecen los médicos y los gatos; que tapan sus porquerías, con tierra.

Lo que el rico tira, el pobre lo recoge, Jorge.

En los basureros hay niños buscando comida, se les llama pepenadores. Así mismo dice un refrán: Lo que el soberbio tira, el humilde lo recoge.

Lo que los padres hagan, con los hijos se paga, Praga.

Se habla de la conducta de los padres y la responsabilidad que deben tener en el cuidado de los hijos.

Lo que me cuentas, no lo creo si no lo veo, Tomás.

Como Santo Tomás ver para creer. Ni aún tratándose de Nuestro Señor.

Lo que mortifica, ni se recuerda ni se platica, Lily.

Se refiere que no hay que platicar lo que nos pueda apenar.

Este es un magnífico consejo, hay gente que enfada con sus necesidades y tragedias.

Lo que mucho vale, mucho cuesta, Valentina.

En general por las joyas hay que pagar mucho más que por la comida.

Lo que no deja, dejarlo, Gildardo.

Se dice que hay que deshacerse de lo que no sirve. Dice un refrán: lo que no sirve estorba.

Lo que no quieras que se sepa, ni en plaza, ni en barrio ajeno, tenlo siempre en tu seno, Señorina.

Nada hay como la discreción, con que se lo cuentes a una persona, ya lo supieron en todo el barrio. Secreto de tres, de todos es, dice un refrán.

Lo que no requieres, ¿para que lo quieres? Gervacio.

Es el mismo que lo que no deja, dejarlo.

Lo que no se espera, más pronto llega, Pera.

Este refrán es contra el que dice: caldo que se cuida no hierve.

Lo que no se gasta en lágrimas, hay que gastarlo en suspiros, Salvador.

El suspiro es una forma de desahogar el llanto, por eso no está muy bien planteado el refrán.

Lo que no se gasta en lágrimas, suele gastarse en suspiros, Susanita.

Se refiere que las penas en la vida, siempre son inevitables.

Lo que no se paga en esta vida, se paga en la otra, Lucecita.

Alude a que ante la justicia humana un malhechor se puede quedar sin castigo, pero ante la divina, no.

Lo que no se ve, no se cree, Cardiel.

No todos somos como Santo Tomás; algunos creemos sin ver y sólo por tener fe.

Lo que para mientras se deja, para mientras se queda, Andrea.

Se refiere a que no hay que dejar trabajos pendientes, porque después no se realizan.

Lo que produce huerto y molino, no lo digas al vecino, Albino.

Aunque dice un refrán: Quién es tu hermano, tu vecino más cercano, éstos son abusivos y siempre piden un poquito de cada cosa.

Lo que puedas hacer solo, no esperes a otro, Solovino.

Es mala costumbre esperar recibir ayuda de alguien, cuando uno solo puede hacer el trabajo.

Lo que se da sin fineza, se acepta sin gratitud, Francisca.

Alude que lo que se da de mal modo, no se agradece.

Lo que se gasta en comida, no se gasta en medicina, Marina.

Se refiere que el comer bien, aleja los médicos de la casa.

Lo que se trae en el corazón, Ramón, a la boca sale.

Dice que es imposible evitar los sentimientos que se llevan consigo, y mientras más se guardan, más grandes salen.

Lo que se va a empeñar, mejor que se venda, Brenda.

Dicen que lo que se empeña, se sala. En el empeño, sólo prestan una parte del valor, y se puede perder la boleta.

Lo que usted hizo no tiene nombre, Antonio... ni nombre ni apellido porque mañana desaparezco.

Parece que lo hizo el exgobernador de Quintana Roo, que anda perdido.

Lo que usted no aprovecha y otro ha menester, no se debe retener, René.

Acumular es una avaricia, y compartir es una gran satisfacción.

Lo que valga una mujer, en los hijos se ha de ver.

Es la madre la que lleva el hogar y la que educa los hijos.

Lo que viene de prisa, pronto se va, Baltazar.

Es como el dinero de la lotería se va como avión, vuela y se desaparece.

Lo robado, no luce, pero mantiene, Irene.

Quizá mantenga, pero por poco tiempo, pues nunca luce lo hurtado.

Locura no es guardar lo que cuesta sudor ganar, Locadia.

Este es un buen consejo lleno de cordura guardar el sudor de tu frente es como guardar el pan.

Los amigos vinieron a darme la suave, Demetrio.

Cuando se pesca una buena chamba, los que se dicen amigos le van a hacer la barba.

Los amores entran jugando y salen llorando, Armando.

Es una ley de la vida, que no sólo es juego.

Los años arrugan la cara y las penas, el alma.

El alma, aunque no se le ven las arrugas, tiene más cicatrices que la cara.

Los borrachos, Borromeo, son el hazmerreír de los muchachos.

Se sabe que aquél que está en estado inconveniente, hace desfiguros y dice tonterías.

Los buenos libros nos dan conocimientos, virtud y felicidad; Felicita.
Se dice que el mejor amigo es un libro.

Los cirujanos deben tener ojo de águila, corazón de león y manos de mujer, Rafael.

Así debe ser, hacen operaciones delicadas que requieren de las tres cosas.

Los cuervos devoran a los muertos, y los aduladores, a los vivos, Viviana.
Es un tanto necrófilo pero es cierto que los aduladores liquidan a los que se creen vivos.

Los chismes y el dinero, son para contarse, Alfredo.
Sobre todo los chismes, pues si no tienen difusión, no tienen chiste.

Los errores de la juventud, se pagan en la vejez, Andrés.
Se dice que los excesos a la larga se pagan; por lo tanto hay que vivir con prudencia.

Los esqueletos se quedan en los armarios, Armando.
¿Cuántas veces los esqueletos salen corriendo?

Los grandes talentos son calmados en la prosperidad y callados en la adversidad, Prospero.

Tenemos ejemplos de grandes hombres que van muy bien con este refrán.

Los hermanos están cortados con la misma tijera.
Se dice de los que son iguales físicamente y de carácter, así como de costumbres.

Los hermanos unidos tienen un gran poder, Andrés.
También los pueblos y todo lo que está unido, tiene gran poder.

Los hijos son una enfermedad de nueve meses y una convalecencia de toda la vida, Elvira.

Se refiere a que al que tiene un hijo, no se escapará de él nunca. La madre es para toda la vida y para después de la muerte.

Los hombres dispuestos a prometer, están dispuestos a olvidar, Olvido.
Casi todos los políticos están dispuestos a las promesas, pero no al cumplimiento de ellas.

Los hombres prudentes aprenden con los errores de otros; los tontos por los errores propios.

Es con prudencia como se pueden ver los errores de los demás. Este refrán refuerza al que dice: nadie escarmienta en cabeza ajena.

Los hombres y las gallinas, poco tiempo en la cocina, Caterina.
Sin embargo, los mejores chef de cocina, casi viven en la cocina.

Los lobos de la misma manada, siempre andan juntos, Justo.
Es semejante al que dice: dime con quién andas y te diré quién eres.

Los malos sacerdotes invitan al diablo a entrar en la iglesia, Modesta.

Claro está que los malos sacerdotes son una imitación del diablo.

Los mejores médicos son: el doctor dieta y el doctor reposo, Ambrosio.

Sin embargo, no creo que un poco de ejercicio haga daño, sobre todo la caminata.

Los mirones son de palo, Pablo.

Se le dice al jugador perdedor, que se mete a mirón.

Los negocios hacen a un hombre, y al mismo tiempo lo prueban, Nemesio.

Desde luego hablan de negocios limpios, y lo prueban como hombre recto.

Los ojos, son el reflejo del alma, por eso me gustan tus ojos, Gabriel.

Alude que unos ojos tiernos, revelan un alma buena.

Los perros ladran, Sancho, señal que nos movemos.

Es una frase de don Quijote y es verdad que si se mueve uno, si no ladran, te muerden.

Los perros viejos no ladran inútilmente, Venancio.

Es porque los viejos aunque sean "perros", tienen sabiduría.

Los políticos cuando dicen a servir, dicen a ser vil.

Juego fonético un tanto exagerado que se aplica a los servidores públicos, y con frecuencia así son.

Los refranes no engañan a nadie, Lucero.

Son claros y ciertos y ojalá los recordemos más seguido.

Los sirvientes son la alegría de la casa y enemigos forzosos, Foforito.

Alude que los criados son indispensables pero a veces, enemigos que hay que conservar.

Los tontos y los de malas, generalmente andan juntos.

Alude a los fracasados y de mala suerte, que es propio de las personas tontas e inútiles.

Los tordillos y "los conejos", se conocen, desde lejos.

Como somos gente urbana no conocemos esos animalitos; sólo al "conejo", pero deben ser parecidos y si el refrán se aplica a la gente, debe tratarse de un buen par de tontos.

Los vivos, viven de los tontos, y los tontos, de su puro trabajo, Genaro.

Esto es una injusticia, un abuso, pero una gran verdad.

Lucrecia, tiene corazón de alcachofa.

Se refiere a una mujer coqueta que de todos se enamora.

Llegaste como perro mojado, Conrado, temblando y avergonzado.

Se aplica a aquella persona que ha sido corrido y ultrajado de donde viene.

M

Macario me hizo de lado la tambora.

Se dice que no cumplió lo ofrecido, que no pagó el préstamo.

Macedonio es un pájaro de cuentas.

Se dice de una persona que tiene cuentas pendientes con la justicia.

Magdalena, al casarse se fue en caballos de hacienda.

Alude a que se casó con persona solvente y ricachona.

Maíz que no se le ve la cara en mayo, ni zacate para caballo, Caraballo.

Después y antes de mayo, la milpa o, está tierna, o ya se perdió.

Mal empieza la semana, para el que ahorcan en lunes, Macedonio.

Dicen que el lunes, ni las gallinas ponen, y será muy mala suerte que una persona llegue a la horca, y peor en lunes.

Manos generosas, manos poderosas, Rosas.

Se dice que una persona generosa es retribuida con largueza.

Mañana a esta hora, Rita, o cantas, lloras o gritas.

Ante la incertidumbre del matrimonio, las madres les suelen decir esto a sus hijas.

Marcela es como la romana del diablo, que por todas partes entra.

Se refiere a una persona conchuda, que todo admite, que todo pasa, sea lo que sea.

Marcelino echó una ralla en el agua.

Que hizo un acto increíble, nunca visto, o que nunca lo había hecho.

Marcelino se murió como los marranos, a gusto de todos.

Se refiere a que una persona que repartía malos sentimientos y peores acciones, cuando se muere, nadie la siente igual que cuando la gente hace fiesta, cuando se mata un cochino.

Marcelo tiene cara de beato y uñas de gato.

Se aplica a aquel que tiene una cara de santo y es un pillo, un ladrón.

Marcelo es capaz de vender hasta su madre, con tal de sacar ventaja.

Se refiere a los que empeñan todo lo que pueden sin ningún miramiento, como si hubieran nacido para comerciantes.

Margarita se quedó como los guajes colgados, o sea, como dice el refrán como las novias de rancho, vestida y alborotada.

Que se le desapareció el novio.

Mariano ha jurado vengarse de su parentela, después de que lo ofendieron.

La venganza es una verdadera enfermedad, además de un pecado.

Mariano llegó como las palmas de Toledo, después de la bendición.

Se alude a las personas que llegan siempre tarde.

Marido es lo que queda del novio, después de la boda.

El marido pide que se le sirva, y se pone exigente, en tanto que el novio es consecuente, atento y gentil.

Marido que no es casero, canta en otro gallinero, Madero.

La esposa debe hacerle agradable la casa para que no busque fuera lo que no encuentra en el hogar.

Marina, es más lenta que una tortuga.

La tortuga es tradicionalmente lenta, tal vez por el peso de su concha.

Mariolin es como el tío Molina, que hasta lo dado lo amohína.

Se refiere al descontento, el que de todo está inconforme y todo le molesta.

Mariquita es muy inquieta, anda de la seca a la meca.

Son dos ciudades santas de los musulmanes que están distantes una de la otra. Así se califica a los inquietos.

Martina anda de Marta la piadosa.

Se aplica a quien se interesa por dolores ajenos y busca la forma de remediarlos.

Martina está como perro en barrio ajeno.

Que voltea para todos lados y no se siente a gusto.

Más cara es la cosa dada que comprada, Amada.

Es como el refrán que dice: sale más cara una gorra que un sombrero galoneado. Cuando te dan un regalo y te lo empiezan a cantar, prefieres comprarlo aunque sea caro.

Más daño hacen amigos necios, que enemigos descubiertos, Melesio.

Alude a que un enemigo de frente es mejor que veinte amigos necios.

Más hace una hormiga andando que un buey echado, Amado.

Desde luego el buey echado no sirve para nada y en cambio una hormiga andando carga una hoja que tiene tres veces su peso.

Más mujeres tuvo Noé y sus hijos patriarcas y profetas, y ni quien dijera nada, Mónica.

Este refrán parece hecho para Clinton, que por una Mónica le han hecho tanto escándalo.

Más puede un burro negando, que un sabio probando, Plutarco.

Se dice del terco, el caprichoso, que sostiene lo que dice a pesar de las razones que le da el contrario.

Más sabe un burro contestando, que un sabio preguntando, Armando.

Se supone que un sabio lo sabe todo, y no tiene porque preguntar.

Más se perdió en el Diluvio y en la guerra de Corea.

Alude a la persona que se queja mucho porque perdió cinco pesos.

Más vale bolsa saca que bolsa seca Valeria.

Quiere decir que es mejor tener, aunque se gaste mucho, que no tener ni para lo más indispensable.

Más vale burro que arrear, y no carga que cargar, Margarita.

Este refrán se aplica a quien reniega de la servidumbre.

Más vale caer en gracia, que ser gracioso, Graciela.

Una persona amable cae en gracia y un payaso es gracioso.

Más vale comer pura tortilla, que hambre pura.

Alude que los pobres se conforman a pura tortilla con sal, que a no comer nada.

Más vale decir, aquí corrió una gallina, que aquí murió el gallo.

Se le dice gallina a un cobarde y gallo a un valiente.

Más vale despedirse que ser despedido, Valerio.

Desde luego, es mejor presentar la renuncia antes que te den una patada en el trasero.

Más vale doblarse, que romperse, Manuel.

Las personas deben ser como el césped, que por fuerte que sea, se dobla, pero no se quiebra.

Más vale estar callada, la verdad engendra el odio.

Se debe decir la verdad, pero no todas las verdades pueden decirse. La verdad no peca pero incomoda.

Más vale indio corriendo, que catrín aplastado, Amado.

Se dice que es mejor un trabajador pobre, que uno de la alta, flojo.

Más vale morir aprendiendo que vivir en la ignorancia, Lorenza.

En la vida todo es aprendizaje y nunca dejamos la ignorancia.

Más vale morir con dignidad, que vivir sin ella, Adelaida.

Aun en la pobreza si se conserva la dignidad, se es alguien. Es como el refrán que dice: es mejor moriri de pie, que vivir de rodillas.

Más vale pan con amor, que pavo con dolor, Dolores.

Se dice que una comida sencilla, con amor y tranquilidad, tiene más valor nutritivo y es más deliciosa que el mejor manjar con amargura.

Más vale perder, que dejar de jugar, Emeterio.

Refrán que usan los jugadores empedernidos, que apuestan hasta su esposa.

Más vale que hagas concha, y no corajes, Concha.

Se dice que más vale no hacer caso de lo que diga la gente; de cualquier modo, siempre la gente murmura.

Más vale querer a un can, y no a una ingrata mujer.

Esto lo dice un despechado.

Más vale resbalar con los pies, que con la lengua, Lugarda.

Se refiere a que es más peligrosa una lengua larga que una pata de palo. El mal uso de la lengua nos trae más problemas que cualquier arma.

Más vale ser pícaro bien vestido, que un hombre de bien, trapiento, Casimiro.

Esto es para las personas que juzguen a las personas por el traje que llevan puesto.

Más vale ser, que parecer, Valerio.

Este es un refrán muy claro.

Más vale Tianquistengo, que Tianquistuve, Rubén.

Siempre es mejor tener, que haber tenido.

Más vale tinta pálida, que la más brillante palabra.

Siempre lo escrito, escrito queda, y la palabra se la lleva el viento.

Más vale tortilla dura, que hambre pura. Doña Pura.

Alude a que es preferible comer modesto que no comer nada.

Más vale un buen divorcio, que un mal matrimonio, Antonio.

Eso dicen los jóvenes de ahora, los de antes se aguantaban y trataban de ser felices.

Más vale un ya, que cien después se hará, Valente.

Cuando se dice ahorita es inmediatamente, el después se hará, todo se queda pendiente.

Más vale aquí corrió, que aquí murió, y no soy cobarde Chonita.

Se refiere a que hay que atravesar Reforma corriendo, porque los coches no se paran.

Matrimonio de arrimadas, hijos desarrapados, Conrado.

Cuando la pobreza obliga a vivir con los parientes, es obvio pensar que los hijos, ni vistan, ni coman bien.

Mauro tiene tres glorias como los becerros; mamar, comer zacate y bramar en el chiquero.

Se aplica al necio que todo tiene y, como resultado, es muy soberbio.

Maximino es tan falso, como el beso de judas, Jonás.

Se dice de una persona hipócrita.

Maximino está como los pollos descabezados y sin plumas.

Se aplica a la persona que no tiene en que caerse muerta.

Me admira que siendo arpero, no sepas de chirimía, Matías.

Debe ser más fácil tocar la chirimía, que el arpa.

Me cansé doña Carlota, ya no estoy para estos trotes.

Dicen las personas de la tercera edad o los adultos mayores, como ahora se les llama a los viejos, cuando han caminado en demasía.

Me dispensarás mucho, pero pronto dime a lo que vienes, porque tengo prisa, Alberta.

En ocasiones es necesario hacer esto porque hay gente que habla demasiado.

Me doblo, pero no me quiebro, Ambrosio.

Es como el césped, que se dobla y no se quiebra. Es una persona de carácter, que ve de frente los problemas.

Me encuentro, María, como perro en barrio ajeno.

Avergonzado por encontrarse, con gente extraña.

Me está llevando la trompada y tú, con los brazos cruzados, Conrado.

Este es un S.O.S. pidiendo consuelo.

Me extraña que siendo araña, te caigas de la pared.

Dice otro refrán: me extraña que siendo araña, subas por elevador.

Me gusta el trote del macho, aunque me zangolotee, Nacho.

Para el masoquista, que le gusta sufrir.

Me gusta la gente ocupada, que le gusta ir al grano y llamar al pan, pan, y al vino, vino, Albino.

Es muy grato hablar con la gente que va al grano y habla claro, y no que saborea los chismes.

Me gustan las chanzas, pero no pesadas, Amada.

Se refiere que las bromas pesadas, no todas las personas las aguantan. Generalmente, las bromas casi nunca caen bien.

Me haces como a las valijas viejas, Clementina, que ni cartas me echas.

Se refiere que ya no se trata igual a la persona. Que ya no es como antes.

Me levanté con el pie izquierdo, Antonieta, todo me ha salido mal.

Hay días que todo sale al revés, y es cuando se aplica esta frase, señalando que este día no fue de suerte.

Me metí en un negocio con Miguel y me llevó de corbata. También se dice: me llevó entre las patas.

Es difícil hacer negocios con amigos porque se pierde el negocio, y el amigo.

¿Me oye, doña? no vaya a soltar la risa.

Se refiere a la burla que ya se ve venir.

Me parece bueno el surco para echarle la semilla, Amalita.

En sentido figurado, que le gusta la mujer para enamorarla.

Me quedé pensando en la inmortalidad del cangrejo, Alejo.

Persona que se queda muy pensativa o con la mente en blanco.

Me siento tan contenta, Susana, como verdolaga en huerto de indio.

Se refiere que la persona está feliz, y a sus anchas.

Me tocó lo que al coyote, las tripas más amargas, Rosa.

Es para aquella persona que recibe lo peor, a la hora de la repartición.

Médico cobarde, o no cura, o llega tarde.

Se refiere al doctor irresponsable, tal vez el neófito que todavía no se tiene confianza.

Meditación para después de la muerte, no cabe, Amadeo.

Es como el refrán que dice: después del niño ahogado, tapen el pozo. Después de la muerte ya no hay nada que hacer, ni para que tapar el pozo después de que se ahoga el niño.

Melquiades compró un circo y como hongos crecieron los enanos.

En el circo no sólo hay enanos; pero se dice, que son los más llamativos.

Menos pompa y más limosna, Merceditas.

Este refrán es para las encopetadas que van a la iglesia a lucir sus trajes, y a la hora de la limosna se hacen tontas.

Merceditas se quedó con el chongo hecho.

Es como el refrán que dice; se quedó como la novia de rancho, vestida y alborotada.

Mi amigo es quien me ayuda y no quien me compadece, Alberto.

Dice que el que me compadece me tiene lástima, y el que me ayuda se solidariza conmigo.

Mi amor crece como la sombra cuando el sol se aleja, Alejandra.

Así dice un enamorado que es poeta y romántico.

Mi compadre está como el violín de Cointa; templado a todas horas.

Se aplica a una persona que siempre está borracho, en el agua.

Mi compadre Pepe es de los que bailan en Belén.

Se alude a la persona inocente, que está en Babia.

Mi compadre Procopio tiene más que un buey limón.

Se dice que el buey limón, entre sus mañas tiene la de andar para atrás.

Mi compadre Catarino es como los barriles de tequila, que despiden tufo, aunque estén vacíos.

Se aplica a los ricos venidos a menos que se empeñan en conservar los humos de mejores tiempos.

Mi compadre es como el violín de Contla, templado a todas horas.

Se aplica a un borracho que nunca está en su juicio.

Mi hija ya está en capilla, comadre.

Alude a que pronto contraerá matrimonio. También se les dice como a los condenados a muerte, pero hay algunas parejas que son felices toda la vida.

Mi mujer salió brincona y brincó las trancas, Tranquilino.

Parece que le hizo el favor de irse con otro, o las trancas eran muy flojas.

Mi palabra vale más que mi firma, Valente; soy de una pieza.

Se considera una persona honrada que cumple lo que ofrece.

Mi tío Chofito es como el chivo, que cuando le llegan a las bolsas, repara.

Éstos a quién se comparan con los chicos, son personas que están dispuestas a hacerlo todo, menos cualquier gasto de su dinero. Por agarrados, codos y amarrados.

Mientras haya vida, hay que gozarla, Carla.

Alude que la vida pasa pronto, por lo que hay que vivirla plenamente, pero sin agotarla.

Mientras más amigos, menos cumplidos, Memito.

Los verdaderos amigos no se están haciendo cumplidos (piropos) constantemente.

Mientras más botones, más ojales, Gumersindo.

Entre más trampas, más ganancias. Y como el refrán que dice: mientras más cartas, más timbres.

Mientras más "semos", menos nos entendemos, Enrique.

Se refiere a los candidatos de diferentes partidos, que siempre andan a la greña.

Mientras mayor es la dicha, Chicha, se sufre más al perderla.

Se hace una relación entre la alegría y la amargura. Equivale al refrán que dice: el que más alto sube, más dolorosa es la caída.

Mientras nos dure la vida, lugar tiene la esperanza, Esperanza.

Se dice que hay que confiar siempre en el porvenir.

Mientras usted corre, compadre, yo vuelo.

Que siempre hay uno más listo.

Mira Aída, cuando se es joven, se vive de ilusiones, cuando se es viejo, de recuerdos.

Este refrán se entiende por sí solo y es la absoluta verdad.

Mira, Carmelo, cuando veas arañas en el suelo, habrá nubes en el cielo.

Esta es una predicción de lluvias, muy de los campesinos.

Mira con quien te casas, Eduarda, la mancha de la pobreza, se conoce desde lejos.

Dice otro refrán: la mancha de la pobreza sólo el dinero la borra.

Mira, doña Monina, quien es amigo en la adversidad, es amigo en realidad.

Refrán que es una gran verdad.

Mira, Enrique, caballo ajeno, primero la silla y luego el freno.

Refrán que recomienda la manera de ensillar un caballo que no es el propio, y no se le conocen sus mañas.

Mira, Enzo, los chipotes a sobadas, lo mugroso a bañadas, pero lo menso, ni a tarugazos.

Aquí se refiere a que para tonto no se estudia, se nace. Aunque se pase la vida regañando a un tonto, no entiende.

Mira, Genaro, cuando el arriero es malo, le echa la culpa al burro.

Se utiliza para señalar a quien pretende disculparse de sus errores y de sus torpezas.

Mira, Jesús, lo que con tus padres hagas, con tus hijos lo pagas.

Advertencia para los hijos que tratan mal a sus padres.

Mira, Lily, primero es número uno y luego número dos.

Se refiere al egoísmo de las personas que dicen: primero yo, después yo, y siempre yo.

Mira, Manuel, el que por su gusto se lastima, que ni gima.

Se refiere que al que le gusta sufrir, que no ande causando lástimas.

Mira, Marino, con la que entienda de atole y metate, con esa cástate.

Dice el refrán que la mujer hacendosa, es buena esposa.

Mira, Petra, al fisgón, cuando menos un trompón.

Se dice que para que se les quite la mala costumbre de andar espiando.

Mira, Telésforo: al que no le guste el fuste, que lo tire y monte en pelo.

Alude al que manifiesta su inconformidad, de todo lo que se le ofrece.

Mira, Teodosia, que bonito bagre, p'a tan cochino charco.

Se refiere a una bonita mujer, acompañada de un hombre feo.

Mira, Valentín, he comido puercos gordos, cuanto más un costillar.

Esto lo dice un valentón vulgar, que hace alarde de suficiencia.

Mira, Virginia, no hay que predicar en vigilia, ni comer carne.

Que no hay que exigir bondad, si nuestros actos son reprochables.

Mira, Casimiro, aunque veas pleito ganado, vete con cuidado.

Indica tomar precauciones, aunque parezca que se tiene seguridad en los resultados, siempre hay un guardado.

Mire, Bernardo, p'a tomar el pulque puro, tomarlo en el tinacal.

Se refiere a las porquerías que le ponen los comerciantes a las bebidas.

Mire Blanquita, el dinero se regresa, pero el favor se conserva.

Este refrán advierte la importancia de ser agradecida.

Mire comadre Marieta, con atole caliente y chile picante, aquí me tendrá más constante.

Cuando la persona es conchuda, hay que darle algo fuerte para que comprenda que es mal visto en ese hogar.

Mire compadre, cada caporal, donde mejor le parece pone la puerta de su corral.

Se refiere a que cada quien hace lo que quiere, y que no da opiniones, si no se las piden.

Mire compadre, frío o caliente, pero a sus horas.

Se dice que lo que se coma, bueno o malo, poco o mucho, debe comerse a la hora que se tiene por costumbre hacerlo.

Mire, Conchita, conocidos tengo muchos, pero amigos, muy pocos.

Esto es cierto, nos empeñamos en llamar amigos, a todos los que conocemos, pero amigos verdaderos, son pocos.

Mire, Crispín, si lo feo doliera, usted estaría en un grito.

Hay personas que les gusta ofender sin son ni ton, nadie tiene la culpa de ser feo o bonito.

Mire, Chayito, no sabe ni el alabado y, quiere rezar el credo.

Se aplica a un ignorante que quiere alcanzar grandezas.

Mire, Horacio, hasta con una piedrita se puede dar un hocicazo.

Alude que no sólo en un hoyo se puede caer, sino hasta con una piedrita se puede tropezar.

Mire, Josefinita, cuando una rama se seca, otra está reverdeciendo.

Alude que cuando un cariño se acaba, pronto vendrá el otro.

Mire, Jovita, no es posible predecir misterios del porvenir.

Se dice que leer la mano o las cartas, es una tomada de pelo.

Mire, Lencho. Leche, camote y gente habladora, Zamora.

Un cumplido para los habitantes de la ciudad de Zamora, Michoacán.

Mire, Luchita, no se puede cargar al muerto y cantar el alabado.

Se refiere que no se pueden hacer dos cosas a la vez, porque alguna sale mal.

Mire, Mateo, una cosa es Toledo, y otra, dar atole con el dedo.

Da a entender, que no es lo mismo engañar, que cumplir con lo que se ofrece.

Mire, Micaela, vale más un grito a tiempo, que hablar a cada momento.

Se refiere a que hay que tener cuidado y hablar oportunamente, además da mejores resultados.

Mire, Modesta, arroz que no se menea, se quema.

Se refiere a que lo que no se atiende debidamente, se malogra.

Mire, Ruperto, respetos guardan respetos.

Se dice que uno da el tono de una relación, si eres respetuoso, lo serán contigo. Si te llevas con bromas o groserías, recibirás lo mismo.

Mire, Santiago, si me quieren se querer y si me olvidan se olvidar.

De refranes se hacen canciones, poesía, etcétera, y viceversa.

Mire señor, Sacristán que vende cera y no tiene cerería ¿de dónde la sacaría?

Se alude que la persona roba en donde trabaja.

Mire, Socorro. Hay tiempos de dar limosna, y otros de pedir socorro.

La economía nos trae por la calle de la amargura.

Mire, Teofilita, cuando miro los huacales me acuerdo de mis gallinas.

Lamentación de quien ha venido a menos, ante la presencia de aquello que le recuerda épocas mejores.

Mire, Valente, no habiendo enemigo enfrente, todo el mundo es valiente.

Todos somos valientes discutiendo en la casa con la familia, pero si hay un posible enemigo al frente, somos modelo de discreción.



Muchacho tan recio de carácter y tan cerrado de la cabeza.

Mire Ventura, no hay más grande desventura, que servirle a la batura.

Es como el refrán que dice: no hay suerte más dura que servir a un ignorante puesto en altura.

Pobres de los que trabajan con los Salinas.

Mire, Vinicio, como el aliviador, ojo avizor.

Consejo que se da para que se vigile al ladrón a quien se entrega lo que otro ha robado.

Mire, Adalmira, la chancla que yo tiro, no la vuelvo a levantar.

Es una valentonada que se usó en una ocasión pasada de moda.

Misael no sabe leer más que su misal.

Se dice de una persona limitada de alcances, que no sale de lo mismo.

Muchacho que no es travieso, y viejo que no es regañón, no cumple su función, Ramón.

Se dice que esto es propio de las respectivas edades.

Muchacho tan recio de carácter y tan cerrado de cabeza, Epifanio.

Casi siempre sucede que los jóvenes sean necios, y si son bien parecidos, son peores.

Muchas manos hacen ligeros los trabajos, doña Lucha.

Si nos ayudamos todos lo hacemos más rápido y mejor. Nada es mejor que trabajar en equipo y sin envidias.

Mucho ayuda quien mal come, Aurelio.

Frase que se usa entre la gente mezquina.

Muchos hablan como filósofos y viven como tontos, Filomeno.

Los filósofos no se preocupan por como viven, ni se acuerdan si comen, o no.

Muchos prefieren las nuevas tendencias, pero yo me quedo con las viejas corrientes.

Esto lo dice un priista que tiene esperanzas de obtener un hueso, y también se presta para un piropo vulgar.

Muchos son los llamados y pocos los elegidos, Higinio.

Sobre todo en tiempo de las elecciones.

Muerto el perico, Perico, p'a que quiero la jaula.

Se dice que hay que olvidar completo, cuando no hay remedio.

Muertos no son los que reposan en la tumba fría: muertos son los que tienen muerta el alma, y sirven todavía.

Por desgracia y tristeza, hay muchos de estos últimos.

Mujer con bozo, Ambrosio, beso sabroso.

Es como el refrán que dice: quien da razón del camino es porque andado lo tiene.

Mujer hombruna, ninguna, así sea la luna.

Se refiere que una mujer cuando pierde los encantos de mujer, hay que correr.

Mujer que viste de seda, en su casa se queda, Lugardita.

Alude que la mujer acostumbrada a lujos, que busque un marido rico, y no tacaño.

Muy pocos amigos tiene el que no tiene que dar, Daniel.

Dice otro refrán: amigos sin dinero, ni los busco, ni los quiero.

Y los pocos que tiene esperan a que se muera por si acaso algo queda para heredar.

N

Nada cansa tanto como el descanso absoluto, Canuto.

Alude que el no hacer nada, cansa más que trabajar todo el día.

Nada es más atractivo como la ignorancia, Ignacia.

Es tanto como ser un bebé.

Nada ganas con llorar delante del bien perdido, Porfirio.

Da a entender que no se puede recuperar lo perdido.

Nada que sea violento será permanente, Viola.

La violencia en sí, es mala y peligrosa. La violencia, engendra violencia.

Nadie está tan bien que no tenga esperanza de mejorar, Esperanza.

Puede ser, porque la esperanza es lo contrario de la desesperación. De todos modos la esperanza es la de los pobres.

Nadie lleva un profeta en ancas, Angela.

Se dice que nadie puede saber lo que nos depara el porvenir.

Nadie puede huir de lo que ha de venir, Nadia.

El destino está trazado desde que nacemos. Sólo Dios lo puede cambiar.

Nadie tiene derecho a lo superfluo, cuando haya alguno que carezca de lo necesario, Hilario.

Este es bueno para los políticos corruptos que roban a manos llenas, cuando el pueblo se muere de hambre.

Napoleón es un hombre de pelo en pecho.

Así se dice cuando alguien es muy valiente y muy hablador.

Neblina en el cerro, seguro aguacero; neblina en el llano, seguro verano.

Esta es una predicción del tiempo. Sabiduría popular.

Necesito dinero, más que un santo de una vela.

Muchas veces se usa como pretexto para sacar dinero; o se tiene una imperiosa necesidad.

Negocio acaba en ocio, pero ocio no acaba en negocio.

Juego de palabras que se convierte en un verdadero refrán.

Nely brinca como el sapo, siempre en el mismo lugar.

Este refrán se refiere a que a pesar de los esfuerzos que se hagan para cambiar la condición de vida, no se logra ninguna ventaja. No pasa de perico, perro, es otro refrán.

Ni agua, ni jabón para la cara, Amada.

Frase que dicen los que venden cosméticos. Pero hay un refrán que dice: no hay nada mejor que el jabón y el agua para la cara.

Ni burlas, ni en veras, con tu amo no partas peras, Venancio.

Es como el refrán que dice: trata a tu amo como tal, y nunca como a un igual.

Ni el amor reanudado, ni el chocolate recalentado, Amado.

Dice otro refrán: el amor es como los pasteles, que recalentado no sirve.

Ni Felipe, ni yo, nacimos para reyes magos cómicos, Cornelio.

En principios de año abundan los reyes magos de mentiras, y son muy cómicos.

Ni gruyo, ni gruya, ni mujer que arguya, Aurelia.

Se dice que no son recomendables, ni el caballo, ni la yegua de color parecido al de la gruya, ni mujer amante de la disputa.

Ni me hable usted, compadrito, estoy de mírame y no me toques.

Que está en estado de ánimo tal, que no es conveniente que nadie le hable.

Ni nos beneficia ni nos perjudica, sino todo lo contrario, Luisito.

Frase de un gobernante que se hizo popular y picaresca.

Ni pago porque me quieran, ni ruego con mi amistad.

Manifiesta altivez e indiferencia.

Ni pérdida, ni ganancia, se lo vendo como me lo vendieron, Marcelina.

Se dicen que se cuentan las cosas como se las contaron, sin poner nada de su cosecha.

Ni preste lo que le sirve, ni admita lo que le estorbe, Jacinto.

Este es un refrán muy sabio. Lo que no sirve, estorba.

Ni puerta que se te cierre, ni mujer que se te niegue, Bartolo.

Se dice que no hay que volver a la casa de donde te han echado, ni rogarle a la mujer que no te quiere.

Ni sirvas a quien sirvió, ni mandes a quien mandó, Zeferino.

Se refiere a gente mediocre, sin carácter y acomplejada.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza, Teresa.

Se refiere a que hay que ser discreto en cualquier situación.

Ni yo que soy la portera, me estoy tanto en el zaguán, Chonita.

Lo dice el jefe cuando los empleados pasan el día en el baño o leyendo periódicos.

Ningún hombre es libre si no sabe mandarse a sí mismo, Tomaso.

La libertad es total, o no es libertad, somos arquitectos de nuestro propio destino.

Ningún hombre honrado se ha arrepentido jamás de su honradez, Andrés.

Cuando menos que nosotros lo sepamos.

Ningún jorobado se ve la joroba, Jovita.

Es como el refrán que dice: ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Ninguno diga quien es, Andrés, que tus obras lo dirán.

Esto es porque hay quienes presumen de ser hijos de altos funcionarios.

Ninguno hace mal, que no lo venga a pagar, Praga.

Aquí, y no en el más allá es en donde se pagan las buenas y malas acciones.

Niños, no coman como puercos, ni miren como perros.

Se aplica a las personas de mala educación que ven la comida con verdadera avaricia y la comen con desesperación.

No a todos les queda el puro, nomás a los hocicones.

Parece que se necesitan labios gruesos para detener el puro.

No alabes, ni desalabes, hasta que no pasen siete Navidades, Melquiades.

Primero debes juzgar con el paso del tiempo, y luego dar tu fallo definitivo.

No atajes a la pelota, Lucrecia.

Se refiere a una persona que no sirve para nada.

No basta comenzar, si no perseveran, y así se conocerán los resultados.

Dice que nunca hay que dejar un trabajo empezado, terminarlo, demuestra el carácter de la persona.

No busque tunas en los huizaches, porque no va a encontrar, compadrito.

Censura la labor del tonto que busca lo que necesita, en dónde sabe que no lo va a encontrar.

No completa p'al gabán, y quiere mercarse tilma, Telma.

Se refiere al que pretende vivir mejor, no teniendo medios para ello.

No compre ese caballo, Cevallos, caballo que cambia de manos cambia de valor.

Por el desconocimiento que se pueda tener de las cualidades del animal, lo que hace que desmerezca.

No compres ese animal, Aníbal, caballo que cambia de manos, no tiene ningún valor.

Se refiere a que caballo que ha sido montado por varios, es muy mañoso.

No debes mover el agua, Leobardo, si no la vas a beber.

Este refrán se aplica al hombre que enamora a una mujer, sólo por divertirse.

No des maíz a puerco chico, porque se le va en crecer, Federico.

Se dice que el lechón es rico, y el cerdo grande se vuelve un problema.

No eches machincuepas en la casa del maromero, Romero.

Que no se debe hacer alarde de alguna habilidad, entre quienes de verdad las tienen.

No en toda comunidad enseñes tu habilidad, Alberto.

Es una recomendación para no tratar de destacar, porque causas envidias.

No es borracho el que bebe un día, borracho es el que amanece crudo, y bebe todavía, María.

Se explica por sí sola.

No es buena la venganza, Luzma, pero si, la desquitada.

Hay un dicho que dice: la venganza es dulce, pero amarga la vida.

No es bueno empinar el codo, Margarito, porque el que es borracho, es todo.

Se refiere a que el tomador puede tener otros vicios. Estando ebrio y sin saber lo que hace, se vuelve delincuente.

No es el padre el que engendra, sino el que educa, Luca.

Se refiere a que es más padre el que educa a los jóvenes, que el que los tiene y no hace caso de ellos.

No es el peor marido el holgazán, Abraham, sino el cuenta chiles.

Se dice que no hay peor cosa que el marido que cuente hasta el mínimo gasto de la casa.

No es lo mismo humillar, que ser humillado, Conrado.

Tampoco es lo mismo amar que ser amado. El que humilla es una mala alma, y el humillado se ennoblece.

No es lo mismo, la cómoda de tu hermana, que acomódame a tu hermana.

Frase vulgar usada por la clase baja, sin educación.

No es lo mismo, tijeras viejas para cortar, que tijeras para cortar viejas.

Esto es un juego de palabras que se aplica a la lengua viperina de algunas mujeres. Sobre todo ahora, que hasta en política estamos metidas.

No es resabio, es maña vieja, Aleja.

Se dice que las mañas se adquieren desde pequeñas, y muchas veces nos acompañan toda la vida.

No es un hombre más que otro, si no hace más que otro, Marcelo.

Así es; hay hombres trabajadores y los hay muy flojos.

No esperes nada del que promete mucho, Chucho.

Aunque no quisiera, pienso en los políticos, prometen demasiado y no cumplen nada.

No estás vieja, Caritina, que canas y dientes son accidentes.

Se dice que ni la aparición de las canas, ni la pérdida de dientes son indicios de vejez; tal vez, pero qué feos son.

No esté triste, Cayetano, salir a mano, es ganancia.

Frase de un jugador empedernido. También se completa con el que dice: El que no pierde, siempre algo gana.

No falta una media rota para una pierna podrida, Aída.

Es como el refrán que dice: Nunca falta un roto para un descosido.

No fie nada, don Bartolo, que lo fiado es pariente de lo dado.

Pienso que lo fiado y lo dado son hermanos.

No habiendo enemigo al frente, hasta el cobarde es valiente, Valente.

Claro que se es valiente cuando no hay con quien pelear.

No hace perder amigos el prestar, sino el cobrar, Baltazar.

Se refiere a que los amigos se alejan cuando se les cobra un préstamo.

No haga caso de chismes Teresita, que chisme averiguado, jamás es acabado.

Se dice que nunca hay que averiguar una calumnia.

No hagas cosas malas, Elena, para que no andes en lenguas.

Se refiere a la persona que no quiera que le echen en cara sus faltas, que no las cometa.

No hagas servicios que no te pidan, ni guardia que no te toque, Roque.

Máxima a personas que les gusta estar de ofrecidas, sin que se los pida el público.

No hagas una tormenta en un vaso de agua, Águeda.

Es como el refrán que dice: De una ramita, haces un árbol de navidad, Natividad. Hay quienes arman un escándalo hasta de una mirada.

No hallarán un avariento que esté tranquilo y contento, Alberto.

El avaro sufre porque le pueden robar el dinero, y también, porque quiere tener más.

No hallarás un avariento, Sarmiento, que esté tranquilo un momento.

Por el temor de perder lo que tiene, el avaro sufre mucho, y se convierte en el amo de la casa.

No hay albur sin vieja, y las sotas, son mi carta de buena suerte, Topete.

Tal vez lo dice por las cuatro sotas. ¿Será la de oros la de buena suerte?

No hay altanería que no amenace caída, Ida.

Claro que así es, tras la altanería viene la caída, eso es seguro.

No hay amor como el primero, ni luna como la de enero, Cecilia.

Se explica por sí solo. Sin embargo, las lunas de octubre son bellísimas, y amores... pueden haber muchos.

No hay amor sin interés, Consuelo.

Triste consuelo para los enamorados platónicos y tontos.

No hay árbol viejo que no tenga el corazón hueco, Alejo.

Se dice que los hombres de mucha edad ya se sienten vacíos, sin ilusiones, aunque a veces reverdecen.

No hay bonita sin pero, ni fea sin ninguna gracia, Altagracia.

Se refiere a que no hay mujer hermosa que no tenga algún defecto, ni fea sin una cualidad.

No hay burro calvo, ni calabaza con pelo, Adelo.

Se explica por sí sólo.

No hay burro flojo, yendo para la manada, Conrada.

Se dice que a la hora de comer, o de ganar herencia, todos corren.

No hay canilla que se rompa, apretando bien la mano, Manolo.

Se refiere a la resistencia moral o material de las personas, cuando es firme y fuerte su mano.

No hay carga más pesada que tener la conciencia cargada, Amada.

El peso de la conciencia es infinito y no hay quien te ayude con él.

No hay corazón más triste que cuando no hay dinero en bolsa, Tristán.

Indica que cuando no se tiene un peso, ni ganas dan de salir.

No hay cosa que fin no tenga, a la corta o a la larga; Lugarda.

Se refiere a que en este mundo nada es eterno; todo se resuelve, bien o mal, y todos tenemos el mismo fin, la muerte.

No hay dolor que al alma llegue, que a los tres días no se quite, Enrique.

Alude que no hay herida que el tiempo no cicatrice.

No hay fiera más fiera que el ingrato sea, Fernando.

Se refuerza con el que dice: ¿por qué me odias? Si no te hecho ningún favor.

La ingratitud es hasta un pecado, el malagradecido es mal nacido, dice un refrán.

No hay fuego más ardiente, que la lengua del maldiciente, Vicente.

Hay lenguas viperinas y lenguas que ocasionan incendios y otras más divorcios, suicidios, etcétera.

No hay gavilán rechoncho, ni coyote barrigón, Ramón.

Sátira contra las personas delgadas que comen mucho.

No hay jardín más hermoso, que el que hacen los pobres, Andrés.

En sentido figurado, las ilusiones que se forjan los pobres, pensando qué harían si tuvieran dinero.

No hay ladrón que no sea llorón, Simón.

Para la persona que se queja de falta de recursos, con el deseo de justificar su robo.

No hay loca, ni ladrón, que no tengan santo de su devoción, Simón.

Se refiere que por alegre que sea, o amigo de lo ajeno, también pueden ser devotos. Se pregunta: ¿Qué santo será el de Salinas?

No hay mal que por mujer no venga, Venancio.

Se refiere a algún despechado que sufre un desamor.

Queda mejor: no hay mal que por bien no venga.

No hay manjar que no empalague, ni vicio que no enfade, Andrade.

Se dice que todo llega a chocar en la vida, por eso hay que hacerlo con discreción y medida.

No hay más amigo que Dios, ni más pariente que un peso, Tereso.

Refrán que dice por sí sólo el interés de los humanos.

No hay mayor orgullo que el de un miserable enriquecido, Wilfrido.

Es muy grande su orgullo, pero es falso, viene desde su antigua miseria y en ella se sostiene.

No hay mejor bocado que el hurtado, Reginita.

Esto lo dicen los hombres cuando quieren sacar ventaja de una mujer casada.

No hay mejor medicina para el desprecio que el olvido, Olvido.

Si alguien te desprecia, lo debes ignorar hasta que se olvide por completo.

No hay mujer que no empalague, ni vicio que no se fastidie, Francisco.
Este completa el otro refrán que dice: No hay mujer que nunca enfade.

No hay pecado sin pena, ni bien sin ganancia, Altagracia.
Se refiere que el portarse bien tendrá beneficios y la culpa será castigada.

No hay peor burla que la verdadera, Bernarda.
Así es, si a un cojo le digo jorobado, no le importa; pero si hago burla de su cojera, se enoja y hasta me puede insultar.

No hay peor cosa, Zeferino, que salir de robar y encontrarse con un ladrón.
Este es como el refrán que dice, ir por lana y salir trasquilado.

No hay que andarse por las ramas, estando tan grueso el tronco, Troncoso.
Se refiere valerse de intermediarios para lo que se desea, que se debe tratar personalmente con el que puede resolver el problema.

No hay que buscar hombre de bien, sino hombre de bienes, Esperanza.
Que la exigencia del interés es grande. Por ahora, la mayoría de los matrimonios se hacen bajo ese lema.

No hay que dejar el zarape en casa, aunque esté el sol como braza, Pedraza.
Hombre precavido, vale por dos.

No hay que echarle ribete a la dependencia, Ciriaco.
Alude a recibir algún maltrato, sufrir algún perjuicio por un mal deudor a quien se le exige el dinero que se ha prestado. Pero en último caso dar por perdido lo que sea para no seguir haciendo corajes.

No hay que fiar en tiempo de aguas, porque nos va mal, Silvestre.
Que se debe estar prevenido a lo que pueda suceder, porque el agua se lleva hasta las deudas.

No hay que fijarse en lo ancho de la puntada, Amada, sino en lo fuerte de la costura.
Dice que los detalles no importan, lo que vale es el servicio que da.

No hay que llegar primero, sino hay que saber llegar, Baltazar.
Frase de una canción que recomienda ir con calma.

No hay que meterse en la danza, si no se tiene sonaja, Teresa.
Se refiere que no hay que meterse en lo que no importa.

No hay que pedir limosna, ni en casa de rico, ni en puerta de pobre, Rogelio.
Se refiere a que el rico es egoísta, y el pobre no tiene que dar. Lo mejor es no pedir y trabajar.

No hay que sembrar en el río porque ni las semillas recoges.
Se dice que todo lo que se tira al agua, se lo lleva la corriente.

No hay tesoro seguro debajo de la tierra, más que el agua, encima, el sudor del trabajador, Leocadio.
El valor del fruto del trabajador es infinito.

No hay trabajo más sabroso que ocuparse en no hacer nada, Glafira.
Aquí se habla de un holgazán que es feliz, sin dar golpe.

No la amuele, Serafina, si me barre usted los pies, me caso con una viuda.
Preocupación madrileña, absurda a todas luces.

No la saque del comal hasta que se haga totopo, Tomasa.
Se dice que no se dé por terminada una cosa, hasta que esté lista y bien hecha.

No le echés más lumbre al fuego, Emilio.
Recomienda no desbordarse sobre todo en política.

No le hace que sean casadas, al fin ni celoso soy, Celso.
Lo dice un sinvergüenza al que le gusta meterse en problemas y se cree conquistador.

No le mueva al atole, Chole, porque salen los asientos.
Se refiere que no hay que apurar mucho a los asuntos, porque se pueden perder.

No le perdono, Inocencio, este abominable ultraje que me hace a cada momento.
No sabemos el ultraje, pero ni se perdona, ni se olvida.

No le pido a Dios dinero, sino que me ponga en donde hay.
Frase que con frecuencia repiten los políticos. Sobre todo los mexicanos.

No le presto, Pocho, porque tengo más picos que el pochote.
Pochote es un árbol grande y espinoso de la familia de las malvasías, que se da en América septentrional. Otro refrán dice: tengo más picos que una custodia.

No le tengas miedo al chile, aunque lo veas colorado, Conrado.
Se dice que no hay que amedrentarse ante quien aparente valor. Generalmente son cobardes y habladores.

No levante esa moneda, Andrea, que ya la besó el diablo.
Se dice que cuando algo se cae, no debe levantarse, porque el beso del diablo ya lo contaminó.

No luche contra el destino, que lo que ha de ser, será.
Se refiere a que es inútil ir contra el destino, que la vida está marcada por él.

No llenes de flores tumbas, llena de amor corazones.

Se dice que es mejor ser gentil con nuestros semejantes, mientras estamos vivos. Como dicen: en vida, hermano, en vida.

No llore, Marcelina, que para el mal de amores, no hay doctores.

Dolor que a veces creemos mortal, sólo lo quita otro amor.

Dice otro dicho, la mujer que tiene dos, no es loca, sino prevenida, si una vela se le apaga, otra le queda encendida.

No llores como mujer, lo que no supiste defender como hombre.

Frase de la madre de un guerrero árabe cuando su hijo regresó derrotado.

No manches tu biografía, escribiendo tonterías, María.

Se recomienda escribir con la verdad y con buen juicio, a quien trate de escribir su biografía.

No me asusta con matarme, que no he comprado la vida, Mariano.

Baladronada muy mexicana, que no les importa la existencia, y que la vida no vale nada.

No me asustan los leones, mucho menos los ratones.

Lo dice una persona muy valiente que no le tiene miedo a nada.

No me colme la paciencia, Prudencia, porque me va a oír.

Hasta la persona más educada pierde la paciencia, en un momento dado puede contestar con violencia.

No me eche unguento, Melquiades, que voy de alivio.

Que se deje de dar medicina, porque la enfermedad ha cedido.

No me fijo en las echadas, sólo en las que están poniendo.

Un avicultor que se refiere a las gallinas.

No me gusta esa señora, parece que le corre atole por las venas.

Se refiere que a la persona nada le preocupa, que todo lo ve con indiferencia y desinterés.

No me gusta Zeferino, porque es un come curas.

Persona que le gusta hablar mal de los sacerdotes, sobre todo de los católicos.

No me hables de cosas agrias, que me destemplas los dientes, Valente.

Que se deba hablar siempre de cosas alegres y no de cosas tristes.

No me malore, que soy casada, joven.

Una muchacha del pueblo que quiere alejar a un tipo conquistador.

No me maltrate, ni tanto ni tan seguido, como mi maridito, Comadre.
Entre la gente del pueblo, la ofensa y malos tratos son frecuentes; parece que les gustan, es parte de la amistad. Se puede tratar como manifestación de afecto, pero hasta para eso hay que tener prudencia.

No me raje tanta leña, Chonita, que ya no tengo fogón.
Alude a que se acabó la paciencia, que no siga molestando. Puede ser el principio de un pleito.

No me salga con que a Chuchita la bolsearon, Genaro.
Cuando se pierde algo, se aplica este refrán a alguno de los presentes.

No midas la altura de una montaña sin haberla antes subido, Zavelia.
Es mejor no pensar qué altura tiene el Popo, si hay que subirlo, más vale no saber su altura.

No moleste, Carmelita, que no me ha visto bien peinado, ni con mis otros trapitos.
Se aplica a una persona que siempre anda en fachas, y trata de defenderse.

No moleste, Chanita, cada quien es dueño de su propio miedo.
El cobarde se disculpa con esta frase.

No molestes Serafina, vete con la música a otra parte.
Se refiere que se vaya a dar lata lejos de aquí.

No mueva tanto la cuna porque me despierta al niño, Seferino.
Los niños tienen un sueño ligero. También puede ser frase de doble sentido.

No pierdo la esperanza, de que un día comerá mi gato sandía.
Alude que vive confiada a que le cambie la suerte.

No puede con los ciriales, Ciriaco, y pide cargar la cruz.
Se refiere al refrán que dice: no puede andar y quiere correr.

No puedes con una chica, y quieres una Catrina, Marcelino.
Se refiere al que le gusta el pulque y no sabe beber, Catrina, y chica, son medidas de pulque en las pulquerías.

No quiere la garnachera, que otra se le ponga en frente, Vicente.
También se dice de la tamalera, y de otros comerciantes, a los que no les gusta la competencia y menos tan cerca.

No quiere la puerca el maíz y hasta a pizarlo se anima.
Se de alguien que no quiere comer y deja los platos limpios.

No quieres a un rico malo, y te buscas a un pobre peor, Petra.
Se dice que se quiere tener un beneficio, y le sale peor.

No quiero pleitos, Marcelino, pero tampoco los rehuyo.

Se conoce que es valiente, pero los pleitos hay que resolverlos con diálogos, no a golpes.

No quiero ser de los burros que no rebuznan por miedo del aparejo, Alejo.

O quizá porque no se aprendieron la tonada.

No quiero, no quiero, pero échemelo al sombrero.

Es para el hipócrita que desea tener beneficio, y se hace del rogar.

No repeles, Celestina, que Dios da a cada quien lo que le conviene.

Se refiere a que Dios reparte los bienes terrenales, de acuerdo a la necesidad de cada uno.

No salgo de mi asombro pensando que con tanta concurrencia, no hubo quien les parara la bola.

En alguna reunión muy concurrida se armó la pelotera y nadie quiso meter paz.

No se acuerda el maestro Tacho, cuando fue aprendiz.

Este es para el soberbio que no quiere ver para atrás, cuando no era nadie.

No se aflija doña Tencha, que su comadre, Paca, paga porque la traigan en chismes.

Frase que censura la conducta de quien le gusta andar en enredos y de boca en boca.

No se apesare, Luchata, que más sufrió Jesucristo por nosotros.

Esto es para juzgar insignificante nuestras penas por las cuales nos lamentamos.

No se apure, don Cirilo, que siempre para yerba mala, hay contra-yerba.

Se aplica que siempre hay uno más vivo que otro.

No se apure, don Ramón, nadie se va de este mundo con lo que debe.

Se refiere que todas las malas acciones se pagan en este mundo.

No se apure, Hildita, más vale tuerta, que ciega.

Se refiere que es preferible conformarse con algo, que no tener nada.

No se apure, Merceditas, que año de nones, año de dones.

Refrán que aplican los agricultores haciendo referencia al resultado de las cosechas. Aunque a veces los famosos dones no se ven nunca.

No se apure, Palomio, en la tierra de los calvos, los pelones son trenzudos.

Se dice que todos tenemos cualidades, aunque a veces sean pequeñas.

No se apure por su hija, Catalina, que la cara, guarda la honra.
Esto va para las mujeres feas, que se cuidan solas.

No se asuste, Mariquita, de la suerte y la muerte, no hay quien se escape.

Se completa con el refrán que dice: para el mal de muerte, no hay médico que acierte. Este está dedicado a la tercera edad.

No se asusten palomitas, que pichones vengo buscando.

Expresión que usan los jugadores de cartas.

No se ataque, que no es boda, sino un simple bailecito, Margarito.

Es una forma de decir a una persona que no abuse, ni de las copas, ni de los brincos.

No se bañe, Petronila, la cáscara guarda al palo.

Frase que se dice a la persona que se quiere guardar gripa, o le tiene horror al baño.

No se case con Eustaquio, Margarita, que siempre está pegado a las enaguas de su madre.

Se refiere a que tiene complejo de Edipo y vivir con la suegra, es un infierno. Que entendedís por los infiernos, suegras, cuñados y yernos.

No se case con Eustaquio, Merceditas, la familia del que juega, nunca goza de sosiego.

Se refiere que el jugador hasta a la mujer juega.

No se case, Mariquita, que el albur del matrimonio, sólo los tontos lo juegan.

Se refiere a que el matrimonio es un albur, no se sabe cómo le va a ir a la pareja.

No se debe prender fuego, cuando está la paja cerca, Ciriaco.

Se recomienda prudencia en todas las actitudes de la vida.

No se enoje, soy tardadito, pero buena paga, Praga.

Quiere decir que aunque tardado, pero paga sus deudas.

No se fie, no porfíe, ni apueste, ni desafíe, Silvestre.

Se refiere a que no se debe ser confiado, no se debe apostar nunca, ni desafiar a nadie.

No se fije en las echadas, sólo en las que están poniendo, Fernando.

Es un refrán campirano que se refiere a las gallinas. Las que están echadas, están empollando, y las que están poniendo, son las que cacaraquean.

No se haga del rogar, doña Loreto, del dátil hasta la palma.

Se refiere que hay que recibir todo lo que le ofrezcan.

No se hagan bolas borregos, que ahí viene su pastor.

Esto lo dice el político mayor cuando se acercan las elecciones.

No se mande, Serafina, pide hasta las perlas de la virgen.

Se dice de las personas que piden más de lo que valen las cosas.

No se meta con mi familia, Enedina, para hablar de los de uno, sólo uno.

Es como otro refrán que dice: a mi familia, no la presto.

No se meta en camisa de once varas, comadre.

Se dice para aquella persona que quiere arreglar todas las dificultades.

No se meta, Mariquita, los consejos no pedidos, los dan los entrometidos.

Se refiere a que los consejos nunca se siguen, y cuando nos los dan, nos cae mal.

No sé porqué será que lo que toco, se desmorona, Mona.

Cuando se reconoce que se tiene sangre pesada, las plantas se secan y los animalitos se mueren cuando los ve, está salada.

No se preocupe, Pancracia, que quien nace para ahorcado no morirá ahogado.

Se refiere a que cada persona tiene su propio destino.

No se preocupe por traerme algo, Danielito, con la intención basta.

Es una forma discreta de pedir un obsequio.

No se puede servir a dos amas a la vez, Inés.

Es como el refrán que dice: a quien a dos amos sirve, con alguno queda mal.

No se queje del médico, Matildita, que los doctores, no quitan lo tarugo.

Se dice que esta enfermedad no tiene cura.

No se salga del huacal, porque tendrá consecuencias, Consuelo.

Quiere decir que si se abusa de la autoridad sin medida, o se sale de las buenas costumbres, tarde o temprano lo pagará.

No sea ambicioso, que la ambición rompe el calzón, Cardona.

Es como el refrán que dice la codicia rompe el saco, se dice que cuando se es ambicioso, no es totalmente feliz.

No sea avaro, Manuelito, el ruin, ni de lo suyo es dueño.

Se refiere a que el avaro, por la avaricia tan grande en que vive, lo hace estar siempre temeroso de perderlo todo, y de hecho, vive en la miseria.

No sea bravucón, Ramón, que no hay valiente que haga huesos viejos.
Se refiere a que el pendenciero siempre está expuesto a ser dañado o muerto.

No sea bravucón, Simón, que los valientes y el buen vino, nunca duran mucho tiempo.

Se supone que el vino de buena calidad, se acaba, y el valentón se expone a perder la vida.

No sea despilfarrada, Guadalupe, cuesta más trabajo guardarlo, que ganarlo.

Alude a la fuerza de voluntad para ahorrar y no gastar demasiado.

No sea floja, Mariquita quiere que le den el remedio y el trapito.

Se refiere a la persona que quiere que todo le den en la mano.

No sea metiche, Juanita, que entre casados y hermanos, no hay que meter las manos.

Se recomienda que no hay que intervenir en los disgustos familiares, que al final ellos se reconcilian y los demás, salen perdiendo.

No sea que te saque llaga y te supure al andar, Jonás.

La cicatriz se abre con el roce de los zapatos y si se camina, corre más peligro hasta de supurar. Así son también las llagas del alma, cuando se recuerdan lloran sangre.

No sea tonto, Macedonio, pleitos con todos, menos con la cocinera.

La cocinera bien puede ponerle demasiada sal a la sopa y hasta veneno.

No sean ambiciosos, Ambrosio, que quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Este refrán es comprensible, es como el que dice: La ambición, rompe el saco.

No seas claridoso, Donoso, hay que ser franco, pero no tanto.

Que muchas veces la franqueza raya en la grosería; hay quien esconde en la franqueza su falta de educación.

No seas como mi tía Chía, María, que no era, pero se hacía.

Que por interés, la persona navega con bandera de tonta.

No seas mal educado, Pancrancio, el burro y el majadero, siempre se cuentan primero.

Se juzga la mala educación de una persona.

No sufra de jaqueca que llegó su mejoral, Jacaranda.

Se refiere a una persona que esté triste por estar lejos el novio.

No te apures p'a que dures y de vieja te madures.

Que nunca hay que apurarse para llegar a hacer huesos viejos, y ser una vieja agradable.

No te apures por comer, que hambre no te ha de faltar, Baltazar.

Se aplica a los que comen de prisa como si les fuera a faltar el apetito.

No te apures, Mariqueta, Cada perro tiene un hueso, aunque se levante tarde.

Se refiere que Dios no deja ni a los pájaros sin comer, pero que hay que ayudarse para la subsistencia y no dormirse como el perro.

No te apures, Mariquetita, a buen sueño, no hay mala cama.

Se refiere, que cuando el sueño aprieta, cualquier petate es bueno.

No te arregles tanto, Marcelina, que alborotarse lo feo es poco juicio y buen deseo.

Se refiere a que la mujer poco agraciada es mejor estar al natural que alborotarse lo feo.

No te ataques que no es boda, sino un simple bailecito, Benito.

Da entender, que la persona no debe abusar de nadie.

No te creas caballero, porque te llaman don dinero, Alfredo.

El don no es lo que da la categoría, sino la buena educación.

No te dejes poner los ojos verdes, Venancio.

Este refrán dice que no hay que permitir que nadie te engañe haciéndote creer lo que no debes.

No te dejes Serafín, esa gente se carga a lo pariente.

Se refiere a que se exige más de lo que es razonable: se abusa de la confianza que se nos tiene, dado que así hacen los parientes.

No te fíes de amigos que no te buscan por ti, sino por tus hijos, Higinio.

Se dice que puede tratarse de mañosos con costumbres desviadas que intentan hacer daño a los niños.

No te fíes de indio barbudo, de español lampiño, de mujer que hable como hombre, ni hombre con voz de niño.

Es bien claro y determinante.

No te fíes de la gente, Pechente, que el más amigo es traidor, y el más verdadero miente.

Esta es una lamentación que por cierto es muy propia de los humanos.

No te fíes, Agustín, que el amor que ha sido brasa, fácilmente vuelve a arder.

Da a entender que siempre hay recuerdos de los amores pasados.

No te hagas como Albertina, que se ríe de adentro para afuera.

Es para aquella persona que manifiesta alegría que no siente. Tal vez por hipócrita o por ardida.

No te hagas como el amor cuando empieza, que se inicia haciéndole al tonto.

Al principio todos los enamorados parecen menso, no saben ni de que hablar.

No te hagas el simpático porque si te creen gracioso, te bailan.

Se refiere a la persona que quiere hacerse agradable, y se pone en ridículo. Dice otro refrán: Más vale caer en gracia, que ser gracioso.

No le hago caso Matías, que a chillidos de puerco, oídos de matancero.

Quiere decir que a las lamentaciones inútiles no se les debe hacer ningún caso.

No te metas en laberinto, ni enamores a casadas, ni montes caballo pinto.

Porque puedes parar en Almoloya.

No te metas, Augusto, que cada uno su gusto le engorde.

Se refiere a que cada quien haga lo que quiera. Dice un refrán: No hay cosa más buena y más sana, que cada quien haga lo que le dé la gana.

No te molestes, Matías, que pagar es corresponder.

Es decir, que se paga con la misma moneda.

No te preocupes, Sirenia, mientras el tiempo dure, lugar tiene la esperanza.

Quiere decir que la esperanza es lo que nunca se pierde.

No tengo tiempo que perder, ni se me ofrece nada, Amada.

Esto es un cortón para los ofrecidos que sólo quitan el tiempo.

No tiene cajas de muertos redondas, porque el difunto se hizo rosca.

Es una broma pesada que le hacen a las Agencias Mortuorias. Hay deudores que prefieren morir, que pagar.

No tiene cara con qué hablar.

Persona que comete toda clase de malas acciones y aparenta inocencia. Un hipócrita.

No tiene la culpa el pulque, sino el briago que se lo bebe, Bernabé.

Es como el refrán que dice: No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre.

No tiene la culpa la mula, sino la que le hizo el favor, Amadeo.

Es como el refrán que dice: No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre.

No tiene nada la riata, lo que rechina es la argolla, Goya.

Se dice que en política no importa el que dé la cara, sino quien la sostiene.

No todo el que chifla es arriero, Mateo.

Se dice que no por tener una profesión, es buen profesional.

No todo el que trae levita, es persona principal.

Es como los refranes que dicen: No todo lo que relumbra es oro, o las apariencias engañan.

No toques las mercancías que no vayas a comprar, Mecina.

Hay otro refrán que dice: Si no compra no mallugue.

No toree al toro, Jacinto, si no aguanta la embestida.

Se refiere que no se deben hacer bromas pesadas, si no aguantan que se las hagan.

No trato de molestar, ni cobrar agravios de nadie, Amadeo.

Este refrán debe llevar un pero; detrás de esas palabras debe haber una amenaza.

No veas mal todo lo viejo, ni alabes todo lo nuevo, Mateo.

Se completa con el refrán que dice: Ni todo lo viejo es malo, ni todo lo nuevo es bueno.

No venda por dinero lo que no pueda comprar con dinero, Alfredo.

Las cosas que tienen un valor sentimental no se venden porque todo el oro del mundo no les llega al precio.

Nomás le falta la trompa a don Tomás para ser marrano.

Se dice la persona mal educada y de mal aspecto.

Nomás que le pase la pena, le damos vuelo a la hilacha, Tacha.

Se refiere a que cuando pasen las dificultades, se vuelve a las andadas.

Nomás te estoy oyendo, retobo y retobo, Petronila.

Es una llamada de atención de una madre, a su hija retobona.

Nunca cantes cuando pierdas, que ya te llegará tu día, María.

Refrán que con frecuencia dice un jugador de cartas.

Nunca debes preguntar lo que no te ha de importar, Carmina.

Es como el refrán que dice: Si quieres vivir sana, no te metas en donde no te llaman.

Nunca dejes la certidumbre por la esperanza, Esperanza.

Estar cierto de una chamba de barrendero es mejor que tener la esperanza de ser gerente.

Nunca digas a tu enemigo que tus pies han resbalado, Conrado.

Tal vez le das a conocer tus puntos vulnerables.

Nunca engordes puerco chico, porque se le va en crecer, ni le hagas favor a un rico, que no lo va a agradecer, Perico.

Es un refrán que por sí solo se entiende. Entre más come el cerdo, más engorda, y el rico, cree que todo se lo merece.

Nunca es tarde cuando el bien llega, Sinforosa.

En la vida sólo hay que tener paciencia y esperar y la dicha llega.

Nunca es tarde si la dicha es buena, Anunciación.

A cualquier edad que yo me saque la lotería es una buena dicha, porque aunque sea me pago un entierro de lujo.

Nunca falta una mosca en el atole, Antolino.

Ni un negrito en el arroz, o que alguien meta la pata.

Nunca he tenido pacto con el diablo, pero soy hechicera, Patricia.

Una mujer bella que hechiza a los hombres por su encanto.

Nunca juzgues mal a un año, mientras no pase diciembre, Alberta.

Una advertencia sobre lo poco juicioso, que es el predecir resultados.

Nunca te hagas para atrás, y siempre el primero serás, Sabas.

Se dice que en cualquier dificultad o peligro no hay que amilanarse y estarás en un lugar privilegiado.

Nunca trates con desprecio, ni aún al que tomes por necio, Nemesio.

Se refiere que hay que tratar con amabilidad a las personas, sean como sean. El ser necio no es privativo. Nosotros mismos a veces somos necios.



Nunca he tenido pacto con el diablo, pero soy inseputo, Narciso.



O bien callado o bien vengado, Venancio.

Que la persona calle para siempre, o con paciencia fragüe la venganza.

O lo bebes o lo derramas, Guadarrama.

Es como el refrán que dice: O cabrestear o te ahorcas.

O te purificas luego, o ves para qué naciste, Norberto.

Es una manera de obrar de alguna persona que debe. (Se dice en lenguaje popular, que cobrar, significa purificarse.)

Obras y palabras; lo uno es piedra que queda y lo otro, viento que pasa, Peraza.

Las obras pueden ser eternas, y las palabras se las lleva el viento.

Odia al delito y compadece al delincuente, Pechente.

Quién sabe que circunstancias lo llevaron a cometer el delito.

Oficio del que no se come, que otro lo tome, Tomás.

Para tener un buen trabajo hay que estar bien preparado, sobre todo en esta época.

Oh Dios, quitanos lo viejo, que me estoy enflaqueciendo.

Lo dice un viejo rabo verde, que se enamora de una joven.

Oigo mi gallo cantar, lo hace mal en su corral y bien en el palomar, Paloma.

A lo mejor le chocaron las gallinas y le gustaron las palomas.

Ojo me hace la tristeza en medio de dos fandangos, Fausto.

Dice que bailando se olvida de sus penas de amores, pero no deja de recordar el amor perdido.

Ojos que no ven, ladrillazo que te pegan, Pérez.

Si no estás pendiente cuando pasas por un barrio bravo, es fácil que te pase eso.

Ojos que no ven, tienen menos que sentir, Santiago.

Es como el refrán que dice: Ojos que no ven, corazón que no siente.

Ojos que te vieron ir, cuándo te verán volver, Tristán.

Así canta el amante abandonado que todavía tiene esperanzas. También se dice cuando uno presta algo, y sabe que no lo va a recuperar.

Olegario, nota el error pero no ofendas al autor.

Que es una mala costumbre corregir delante de la gente.

Olla con gallina, es la mejor medicina, Catalina.

Dicen que un buen caldo de gallina, revive a un muerto.

Ollita que hierve mucho o se quema o desparrama.

Rigurosamente cierto, a todas nos ha sucedido alguna vez.

Ora con tambora porque con violín se atora, Canora.

El violín es difícil de tocar, en cambio la tambora es medio fácil.

Oración larga, más que mover, cansa, Librada.

Hay sacerdotes que nos quitan la devoción con sus largas misas y sermones.

Oración y visita, sabrosita y cortita, Catita.

La visita larga enfada, y la oración prolongada adormece.

Orejas de mercader: oír, callar y ver, para bien vender, Venancio.

No hay que enfadar al cliente, escucharlo y no dejar de vigilarlo por las dudas.

Oro en manos de pobre, parece cobre, Compeán.

Cuando un pobre trae una bolsa de monedas de oro, todos juran que son de cobre. También son tantas sus necesidades que no le rinde el dinero.

Otra vez la misma danza, y yo que no sé bailar, Baltazar.

Dice lo fastidioso que es escuchar pláticas repetitivas.

Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara, Conrada.

A todos nos queda este consejo u otro que sea muy bueno.

Otro gallo me cantara, si fueron blanca y colorada, Amada.

Quien sabe porque se quiere ser blanca y chapeteada, si las morenas claras son muy felices.

Oveja que mucho berrea, a medio comer se queda, Bernardo.

Se parece al refrán que dice: El que come y canta, loco se levanta.

Oye bien Simón, el que agravia se le olvida, pero al agraviado no.

Las ofensas dejan rencor para eterna memoria.

Oye los consejos de todo el mundo, pero sólo sigue el tuyo, Tulio.

Nadie se conoce mejor que nosotros mismos.

Oye, ve y calla, y con nadie tendrás batalla, Baltazar.

La discreción y no tomar partido es un magnífico consejo.

Oyes la tempestad y no te hincas, Telma.

Cuando el problema es muy grave y todos andan enojados, más vale desaparecer.

P

P'a luego es tarde, Casiano, lo que sea, que suene.

Se dice que las cosas deben hacerse pronto.

P'a que quiero más agruras, Toñita, si con mis acedías tengo.

Alude que para que le cuentan penas, si con las propias le sobran.

P'al medio día que me falta, como quiera lo acompleto, Ruperto.

Expresa que se está al final de la vida, y lo que le falta de cualquier manera pasa.

P'al medio día que me falta, como quiera lo completo, Alberto.

Cuando ya está uno entrado en años, lo que nos queda es un medio día chiquito.

P'al poco día que me falta, como quiera lo completo, Beto.

Esto lo dice un viejo de 80 años que, por su edad, no tiene miedo a morir. Es propio del mexicano desafiar la vida y la muerte.

Pa' que quiero mi jacal, si aquí tengo mi jorongo, Antonio.

Se refiere a la persona que está conforme con lo que tiene y no desea más. Muchas veces el jacal está en el Pedregal.

Pablo es diablo hasta donde hay cruces.

Hacer alarde de arrogancia, de valor cuando no se tiene completa seguridad de poder obrar sin temor y salir ganando.

Padecer y sufrir, te enseñarán a vivir, Viviana.

El sufrimiento y los padecimientos de la vida a veces te dan un título universitario.

Paga al contado y líbrate de cuentas chicas, Librada.

El comprar en abonos es una mala costumbre; te acabas lo que compraste y no puedes liquidar la cuenta.

Pago lo que debo, y no me quedo con lo ajeno.

Esto lo hizo un tipo que se recomienda sólo.

Págueme lo que me debe, que de lo que yo debo, cuenta tenemos, Santiago.

Es una frase desvergonzada, de aquél que no quiere pagar.

Palos con gusto no duelen, Gildardo.

Se refiere a que cuando la gente ama, aguanta todo.

Pan caliente, fuera diente, Daniel.

Dice que el pan caliente hace daño y puede tirar un diente postizo.

Pan con mi dinero, que favor le debo al panadero, Madero.

Se dice que muchos que se creen favores no lo son, aunque se tomen como tales.

Pánfilo es como la papa, que nada le cala.

Se refiere a personas insensibles, indiferentes. Se compara con la papa, porque ésta resiste todos los climas, todas las temperaturas.

Para acabar con las chinches hay que quemar el petate, Petrarca.

Dice otro refrán: A grandes males, grandes remedios. Para evitar alguna situación molesta hay que hacer desaparecer la causa.

Para amar a Dios, Negrita, no se debe dar de gritos.

Se dice que los excesos son innecesarios.

Para amores que se alejan, busca amores que se acercan, Amorita.

Dice otro refrán: Cuando se va un amor, cataplasmas del olvido y otro amor, pero seguido, seguido. El amor se cura pronto con otro amor, si uno se va, otro llega.

Para amores que se alejan, busque amores que se acerquen, Arcadio.

Es como el refrán que dice: Amigos nuevos, olvidan viejos.

Para aplicar las leyes, muchas muelles, Madrazo.

Aquí se advierte que debe haber tantas trampas como sean necesarias para faltar al cumplimiento de las leyes. El caso de algunos banqueros lo demuestra.

Para aprender, lo mejor es hacer, Cárdenas.

A nuestros políticos les gritamos: hechos no palabras, porque si queremos hacer algo bien, hay que practicarlo muchas veces.

Para aprender, no hay mejor cosa que enseñar, Guillermo.

Se refiere que se aprende enseñando, más que tomando clases.

Para bien morir, bien vivir; Viviana.

Generalmente viene una buena muerte, después de una buena vida.

Para comer y misa rezada, a la primera llamada, Amada.

La necesidad de comer y la obligación de oír misa, reclaman de inmediata atención.

Para confianza y secretos no hay sujetos, Albina.

Alude a que no debe de confiar en nadie, si se quiere guardar un secreto. Porque como dice otro refrán: Secreto entre tres, de todos es.

Para criar los padres, para malcriar los abuelos.

El amor a los nietos es más grande que el que se tiene a los hijos, y entre los dos, es bueno para los niños. Mi madre decía: El amor a los hijos es único, los nietos, son parientones.

Para dejar el pellejo, lo mismo es hoy que mañana, Ariana.

Frase de los mexicanos, que no tienen apego a la vida.

Para donde mira la vaca está el becerro, Fierro.

Se dice que por inclinaciones que se manifiestan, se conoce el interés que se persigue.

Para el catarro, el jarro, si no se quita, Jesusita, la botellita.

Se completa con el refrán que dice: Para todo mal, mezcal, y para todo bien, también.

Para el discreto una palabra es suficiente, Desiderio.

Por eso están perdiendo los políticos por hacer discursos largos. Y a veces no hace falta una palabra, con una mirada basta.

Para el pesebre no hay burro flojo.

Indica la diligencia con que se opera en aquello que interesa. También a las horas de comida.

Para el santo que es y los milagros que hace, con un repique basta, Batista.

Si a lo mejor el santo es Caralampio y no me hizo el milagro, no quiero muchos repiques.

Para el verdadero amor, la dificultad sale sobrando, Servando.

Se refiere a que las dificultades se arreglan cuando hay cariño.

Para que haya pleito, deben quererlo dos, Doroteo.

No se puede pelear con uno mismo, aunque a veces, uno mismo se reprocha alguna cosa.

Para qué se pierde el tiempo discutiendo, si se puede arreglar a golpes, Adolfo.

Este no es un buen consejo, pero no deja de ser consejo.

Para quién es mi tata, buena está mi mama, Tata Nacho.

Se emplea cuando dos personas, con iguales defectos, se unen para un mismo fin. Tata y Mama, equivale a padre y madre.

Para regalo de bodas, manda lo que más te estorba, Bartola.

Nos recomienda dar el clásico roperazo, buscar entre regalos viejos y deshacerse de ellos.

Para saber mandar, requiere haber sabido obedecer, Andrés.

Aquí se aplica a que se debe mandar con cortesía y no con altanería y obedecer con dignidad.

Para ser feliz, Beatriz, evita cualquier desliz.

Se advierte a las jóvenes portarse bien, y no salir con domingo siete.

Para tal Aquiles, tal Homero, Baldomero.

Se dice cuando un escritor malo alaba a un poderoso despreciable.

Para tal llaga, tal venda, Verrenda.

Esto lo deben aplicar los candidatos a la presidencia, ya que tienen al pueblo en lo que pisan. Dice otro refrán: Tal para cual. Y también se puede aplicar, los pueblos tienen los gobernantes que se merecen. Por dejados.

Para tener cien yernos, no hacen falta cien hijas, con una coqueta basta, Altagracia.

Se refiere a una coqueta con suerte.

Para todo alcanza el tiempo, sabiendo proyectar, Baltazar.

Esto es para la gente ordenada que nunca extravía nada, todo tiene organizado y tiene tiempo para todo.

Para un bien servido, un mal pagado, Paolo.

Aquí se refiere a que la ingratitud es muy común en los humanos.

Para un guiñón mucha atención, Simón.

También en caló, dice que debe tener mucho cuidado con la seña que un ladrón le hace a otro.

Para un hambriento, Epifanio, no hay comida que alcance, porque salen cien pedinches.

Dice que hay muchas personas que piden por vicio, pero no por hambre.

Para uno que corre, otro que vuela, Várela.

Siempre hay alguien que puede más que uno.

Para uno que madruga, Eduarda, hay otro que no se acuesta.

Se recomienda diligencia para no ser sorprendido.

Para verdades el tiempo y para justicia Dios, Virtudes.

Todo sale a relucir aquí en la vida y Dios hace la justicia.

Pare oreja doña Aleja, no hay quince años feos, ni viuda rica despreciable.

Consejo para una viuda que tenga prudencia, y no se fíe de algún vivo.

Parece burro de indio, Isidoro, que hasta las petacas carga.

Se refiere a la persona prudente, a quien todos le cargan la mano.

Pasado el peligro, nos olvidamos de Dios, Dionisio.

Es una pena, pero cuando pasa la apuración nos olvidamos de Dios y hasta de oír misa los domingos, que es uno de los mandamientos.

Pasado el verano, adiós golondrinas, Adriana.

Se dice que desapareciendo el amor, se acaba hasta la amistad.

Pastora o jura tu desventura, Ventura.

En México, con las voces pastora y jura se designa toda clase de policía, es caló mexicano.

Pelado que se ha encumbrado, no deja de ser pelado, Amado.

Se refiere al hombre ordinario, de baja estofa, que aunque tenga un cargo importante, no deja de ser pelado. No niega la cruz de su parroquia.

Pensaba el necio que tenía amigos, pero... era de su vino, Albino.

Si el necio era generoso de los que les gusta invitar una copita, son más amigos de tu vino que tuyos.

Perdone el retobo, el mal modo y el arrempujón, Comadre.

Disculpa para una mala respuesta y un mal modo.

Perdone, Ramoncita, yo no puedo revelar tantas cosas que he visto en mis ochenta y pico de años.

Los muchos años dan la llamada sabiduría que se adquiere viviendo, pero tampoco se puede contar todo lo que se ha visto o hecho.

Pereza madre de pobreza y abuela de vileza, Victoria.

¡Qué bonita familia! están recogiendo los peores defectos de la humanidad.

Perro gusgo y hombre flojo, son dos perros y dos flojos.

Se refiere a que son insufribles los dos, con perdón de los perros.

Persona muy lisonjera, témele por viscosa, Rosa.

Generalmente las personas salameras son hipócritas.

Persona ociosa, no puede ser virtuosa, Ventura.

La persona que no tiene que hacer, sólo piensa en maldades y chismes.

Peso en mano, chivo afuera, Chonita.

Es el mismo refrán que, chivo brincado, chivo pagado.

Petronila se fue como las chachas, ni agua dijo.

Es como cuando una persona se va como las criadas, a lo grosero.

Pida a Dios don Catarino, que no se acaben los tontos.

Para poder hacer con ellos lo que uno quiera, sobre todo estafarlos.

Pide a Dios por los pendejos para que nunca se acaben, Alejo.

Se dice que para poder hacer con ellos lo que nos venga en gana.

Pídele a Dios por los tarugos para que nunca se acaben, Mariano.

Se dice que para poderles sacar ventaja. De un tonto cualquiera se aprovecha.

Piensa Contreras, no se puede bailar con calzoneras.

Se dice que hay que deshacerse siempre de los estorbos, y que le impidan la libertad de movimientos.

Piensa Micaelita, no hallarás amo malo, cuando el sirviente sea bueno.

Dice que cuando la persona es diligente, jamás le llamarán la atención.

Píensalo bien Idolina, cuando la mula es mañosa, aunque la carguen de santos.

Se refiere que cuando alguien tiene algún defecto, haga lo que haga, no lo puede evitar.

Piensen los enamorados que todos tienen los ojos vendados.

Dicen que éstos piensan que nadie los ve, pero todos los juzgan mal.

Piense don Albino que un tonto callado es oro molido.

Dice que la persona tonta, debe permanecer callada, a fin de no exhibir su ignorancia.

Piojos que en España mueren, en México resucitan, Jacinta.

Alude a algunos españoles que llegan pobres y en México hacen fortuna. Y los que no pecan por exceso de cortesía.

Plácido, se me acabó la paciencia del Santo Job.

Cuando es mucha la insistencia en algún tema, la frase es adecuada.

Platica con el que sepa, y juega con el que tenga.

Que es necesario buscar la conversación del sabio y jugar con aquel al que se le pueda sacar dinero.

Platica, paisano, mientras yo te gano.

Que se aprovecha la distancia de los demás, para su propio beneficio.

Platicando, platicando, se me fue el santo al cielo, Carmelo.

Es una disculpa para cuando llega tarde a su casa.

Pobre de Carmelita, su hija está en la edad de punzada.

Se refiere a cuando las muchachas empiezan a sentirse señoritas y son muy chocantes.

Pobre de Catarino, ni el dinero quita lo feo.

El dinero no quitará lo feo, pero lo disimula.

Pobre de Gertrudis, se cree la divina envuelta en huevo.

También se dice: Se cree la mamá de los pollitos, la mamá de Tarzán. Se aplica a la persona que ve a todos por encima del hombro.

Pobre de Julia, quiere, jaula, pájaro y alpiste.

Se dice del ambicioso, que nunca esta conforme con lo que tiene.

Pobre de los De Gortari, se acabó la fantasía.

Se aplica al presuntuoso de buena posición política, social y económica, que le da un revés la suerte por sinvergüenza y se tiene que ir a vivir a Irlanda.

Pobre de Luciano, se ve que en su tienda anda a gatas.

Se refiere que su negocio en lugar de ir para adelante, va para atrás.

Pobre de Marcelo, no tiene tres dedos de frente.

Se les dice a personas rematadamente tontas.

Pobre de Martita, regresó con sus propios honores.

Alude regresar al sitio de donde salió sin conseguir el fin que deseaba.

Pobre de mi comadre, anda con una mano atrás y otra adelante.

Quiere decir que la persona se encuentra en un estado de suma pobreza, como la mayoría de los mexicanos.

Pobre de mi compadre, no tiene sol, ni cobija, ni claco para el trago.

Se refiere a una persona sumamente pobre.

Pobre de Petrita, presume de tacón y ni a guarache llega.

Para la persona que hace alarde de riqueza cuando es más pobre que una rata.

Pobre de Rosita, es un pan con atole.

Se emplea en las personas simples, mensas y poco diligentes.

Pobre del que se apasiona, con lo que sueña no ha de ser, Andrés.

Se refiere que no hay que encariñarse con lo ajeno, o con lo que nunca será de uno.

Pobre Mariana, es más holgazana que las mandíbulas de arriba.

Se dice para una floja que no hace nada. Porque las mandíbulas de arriba no trabajan.

Pobre mujer, la traen de Herodes a Pilatos.

A Jesucristo lo traían de Herodes a Pilatos para sentenciarlo. También esto sucede en cualquier oficina del Gobierno.

Pobre y tecolotero, no te irás con mi dinero, Cabrero.

Se alude al apostador que tiene poco que apostar y ganas de ganar.

Pobres médicos, Tiburcio, si el enfermo se alivia, la Virgen me lo salvó. Y si se muere, él médico lo mató.

Es como el refrán que dice: ¿Se alivio?, ¿fue San Benito? ¿Se murió? doctor maldito.

Pocas palabras y muchos hechos, Popoca.

¡Déjate de palabras y cumple una sola de tus promesas!

Poco hablar y mucho guñar, Baltazar.

Esta es una recomendación que se hace, probablemente al novato, para que tenga en cuenta que es mejor hacer señas que hablar. Caló, mexicano.

Político que se quema, quemado se queda, Otto.

En política se dice que se quema el que queda mal, porque ya no puede seguir en el juego.

Ponte con uno de tu tamaño y no con ese pobre indefenso, Ildefonso.

Exige que se nivelen las fuerzas y así debe ser hasta en el box.

Por andar de mi torero, emplumaron a mi compadre, Casimiro.

El compadre daba mucha lata y la gente se canso, a tal grado, que lo emplumó.

Por cornudo y amarrado, no me gusta, Cornelio.

Alude a una persona que sabe que lo engañan, y él como si nada. Además a los codos, les llaman amarrados.

Por el hilo se saca el ovillo, Olivia.

Sostiene que por un detalle sacas la verdad de un chisme.

Por el humo se sabe donde está el fuego, Emilio.

Es igual que el anterior, aunque quizá sea más peligroso.

Por esa vereda se llega al rancho, Pancho.

Se dice de cómo se debe llegar al fin de lo que se propone.

Por eso los becerros se hacen pandos, porque los montan tiernos, Becerril.

En la vida todo tiene un tiempo adecuado, de otra manera las consecuencias son negativas.

Por la víspera se conoce el día, Sofía.

Para indicar que por los indicios deducimos los resultados.

Por lo que guardo en mi pecho, nunca tendrá pleito, Petronio.

Esto alude a la discreción, lo que yo no digo a nadie, queda guardado en mi pecho.

Por más agua que caiga de la pena, no ha de ser blanca, la que es morena, Malena.

Que es imposible, un cambio radical en la persona.

Por mi lado no hay fijón, toda la cera está caída.

Para expresar que no hay dobleces en lo que dice.

Por mi, circula un veneno letal que se inocula dulcemente en el alma...

Así se siente cuando el enamoramiento empieza.

Por mucho que haga la vara, no puede llegar a metro, Mamerto.

Para los que se empeñan a hacer cosas que no pueden, ya que se tratan de dos medidas distintas.

Por oír misa y contar cebada, no se pierde la jornada, Amada.

Se dice que las dos cosas son provechosas.

Por soberbio y retobón, le aventaron en la cara su nombre y el apellido, Wilfrido.

En tiempos pasados se usaba quitar el apellido al hijo que se portaba mal según el código de la familia; puesto que el honor estaba en el apellido.

Por soberbio y retobón, le dieron su pasaporte, a don Antón.

Que lo mandaron a trabajar al otro lado, los Estados Unidos y de mojado.

Por un borrego, no se juzga la manada, Conrada.

Que no se puede juzgar por una persona a todas. Hay que probar dos o tres maridos, para hablar con razón.

Por uno que no es bueno, padece un pueblo entero, Carlos.

Tenemos aquí el ejemplo con Carlos Salinas de Gortari. Ahora ya no produce el campo y tenemos que importar maíz.

¿Por qué con tamal me pagas, teniendo panadería, María?

Vulgar lamentación de aquel que hace un favor, y le pagan con una traición.

Por qué será, Serafina, que lo ajeno sabe bueno.

Se dice que generalmente se envidia lo que no se tiene. Pero también cuando uno no cocina, los frijoles de la vecina, saben mejor.

Porque son muchos los diablos, y poca el agua bendita, Benita.

Se refiere a que no basta lo que hay para las muchas personas pecadoras, que llevan el diablo adentro.

¿Pobre? Pobre del diablo que no le verá la cara a Dios.

Realmente es para dar lástima el infeliz del diablo.

Pórtate mal Bernal, para que te vaya bien.

Este es un refrán negativo que puede ser sólo una expresión popular.

Practica lo que predicas, Patricia.

Si todos hiciéramos lo que decimos, el mundo sería un paraíso.

Predicas, pero no aplicas, Sinfónico.

Para las personas que quieren dar consejos y se quedan sin ellos.

Prefiero oler a unto que a difunto, Fructuoso.

Así dice el que gusta comer con manteca de unto.

Pregunta lo que no sepas, que el preguntar no te ofende, Ofelia.

Muchas veces por quedarse callado, se queda uno burro.

Pretextos quiere la muerte para llevarse al enfermo.

Hay enfermos que reúnen varios malestares al mismo tiempo y mueren de un catarro.

Prietas, hasta las mulas son buenas, Petra.

Este refrán seguro lo hizo un hombre que le gustan las mujeres morenas, pero que no tiene educación y es un majadero.

Primero es la amistad que el dinero, Elenita.

Todavía hay personas que hacen culto de la amistad, pero son pocas.

Primero haz lo necesario, y después lo voluntario, Valente.

En primer lugar hay que hacer lo indispensable y luego vete a bailar o a cantar.

Primero muerto que confesado, Coronado.

Es como el refrán que dice: Primero muerto que confesor.

Primero reventar que hacer desaire, compadre.

Se aplica a las personas que aguantan todas las incomodidades, antes de ser inconsecuentes.

Procura lo mejor, espera lo peor y toma lo que viene, Venancio.

Sin hacer tragedia, hay que hacer siempre lo mejor, sin esperar mucho y recibir lo que venga con beneplácito.

Pronto se arrepiente quien juzga apresuradamente, Clemente.

Efectivamente, quien no reflexiona antes de emitir un juicio, tendrá que arrepentirse.

Pronto y bien, no hay quien, don Pascual.

Alude que para que queden bien las cosas, hay que hacerlas con cuidado.

Puede el peón mudar de dueño, pero no de condición, Simón.

Se alude que es difícil que un individuo pueda cambiar el origen con el que nació.

Puede haber quien te dé, pero quien te ruegue, no.

Sobre todo en cuestión de copas, se debe ofrecer, pero no insistir, y mucho menos rogar.

Puede más el vicio que la razón, Simón.

Alude que el vicioso no deja sus malas costumbres, aunque se trate de convencerlo.

Purgas en abril y mayo, salud para todo el año, Fernando.

Estas son viejas creencias entre las señoras.

Pusieron como Dios puso al perico a Mercé.

El perico es verde, y cuando se regaña a alguien muy fuerte, también queda verde.



Que aviente la piedra aquél que tenga la conciencia tranquila, Tranquilina.

Lo dijo Jesús, en defensa de la mujer adúltera.

Que beban agua los bueyes, que tienen el cuero duro, Arturo.

Este es un dicho de borrachos consuetudinarios.

Juicio de los aficionados a las copas, para disculpar su vicio.

Qué bien te hice Jacinta, que me pagas con un mal.

Este es para los ingratos que no agradecen un servicio. Dice el refrán:

Un bien, con un mal se paga.

Qué bueno que su hija se casó con un don, y no con un donadie.

Alude que se casó con una persona importante de nombre y condición y no con un presumido que habla mucho.

Que coman mis dientes y renieguen mis parientes, Pablito.

Se aplica que cada uno debe ver por sí mismo, y no por otros, aunque sean muy allegados.

Que corran a las pilmamas, que el niño ya se divierte, Alberto.

Se aplica cuando una persona adulta ejecuta cosas de niño y parece tonto.

Que culpa tengo yo, que tus hijos sean malcriados, Melquiades.

Si se trata de hijos ajenos, lo mejor es no opinar.

Que de mis amigos me cuide Dios, que de mis enemigos me cuido yo.

Ya no se tiene fe en los amigos, porque la amistad es un valor devaluado.

Que digan misa... si hay quien se los oiga, Antonio.

Esto da a entender que nada nos importa lo que los demás digan de nosotros, cuando tenemos nuestra conciencia tranquila.

¡Qué fea es Serafina! Lo sabía desde antes de que naciera.

Esto es una exageración, tal vez, los padres son feisimos.



Que me ladre tu perro, pero que no me muerda.

Que el diablo cargue con ricos y viejos, Alejo.

Se dice que unos por su altivez y otros por su edad, mortifican y molestan.

Qué habrá pasado en Manila, que los mangos no aparecen.

Se dice en una reunión en donde se encuentran puras muchachas del montón, ninguna guapa.

¿Qué haremos de aquí a cien años, Antonio?

Lo dice un optimista que supone vivir muchos años.

¿Qué hay de San Sebastián? Cuando ni camisa tiene.

La imagen de dicho santo está desnudo y con flechas clavadas.

¿Qué le cuidas a la caña, si ya se perdió el elote, Doroteo?

Se dice entre la clase baja, cuando la mujer parece pila de agua bendita, que todos le meten la mano.

Que les cuadre, o no les cuadre, prestar libros, ni a su padre, Pánfilo.

Se refiere que nunca hay que prestar un libro: dice otro refrán, el que presta un libro es un tonto, pero el que lo regresa, es más.

Qué mala suerte buscar el dos y venir el as, Capitán.

Es la mala suerte de un jugador de cartas que quiere le llegue la carta dos y se le presenta el as, que no le hace falta.

Que me aguante la mula, y aun que respingue, Atilano.

Se refiere que con tal de obtener lo que quiere, de la manera que sea.

Que me apedreen en la plaza, pero que no sepan en mi casa.

Alude a las muchachas que son hipócritas en su casa y en la calle se pasan de coquetas.

Que me ladre tu perro, pero que no me muerda, Venancio.

Si no se acerca el perro, que siga ladrando. Dice un refrán: Perro que ladra no muerde, y se aplica también a las personas gritonas.

Que me muera yo en la raya, aunque me maten a la víspera, Cartujo.

Significa que cada quien tiene señalado el día que debe morir, ya que sólo los guajolotes mueren en la víspera.

Qué miedo tendrá un cojo, si le tumban la otra pata, Marta.

Refrán cruel y de mal gusto.

Que no le falte el arete, Roberta, que mujer sin arete, altar sin ramillete.

Quiere decir que la mujer que no usa aretes, parece hombre. Aunque esta frase está pasada de moda, porque ahora los hombres los usan.

Que ocurrencia, acordarme a mis años de todo eso, Tereso.

Tal vez tenía 80 años y Tereso fue su novio en los 15, por eso ya le faltaba la memoria para recordar el amor de estudiante.

Que oigan nuestras orejas, lo que dice nuestra lengua, Lugarda.
Si así fuera, seríamos más discretos y menos habladores.

Qué pasaría en el cielo, que hasta los ángeles andan de luto.
Es un piropo para una mujer que anda vestida de negro.

Qué puedes dar Sebastián, cuando ni a calzones llegas.
Se refiere que nada puede dar el que no tiene. Un refrán dice: Da más el duro, que el desnudo.

Qué sabe el burro de freno, ni el caballo de aparejo, Alejo.
Sátira para aquél que no sabe nada de nada y es fanfarrón.

¿Qué se espera de la encina, si no da bellotas, Bellota?
Que no se puede esperar nada bueno, de aquella persona que no tiene educación.

Que sólo baile el jarabe, aquél que lo sepa hacer, Adela.
Alude de que se deben tener conocimientos necesarios para hacer, tal o cual cosa.

Qué suerte tienen los que no se bañan, Baños.
Expresión muy mexicana, igual a la que dice: Qué suerte tienen los que no van a misa.

Qué suerte tienen los que no se confiesan, Teresa.
Es una frase burlona con cierta envidia. Igual al refrán que dice: Qué suerte tienen los que no van a misa.

¿Qué tanteas comprar el tiempo? Hay cosas que no se venden, Venancio.
Se parece al refrán que dice: El tiempo perdido los santos lo lloran, porque ni los santos lo pueden comprar.

Qué te importa, come torta, con tu hermana la gordota.
Expresión popular de muy mal gusto y bastante vulgar.

Que te toree Juan Diego, Diego.
Se refiere a una persona colérica y de mal humor, que nadie lo aguanta.

Qué va a arder, si ni jumea, Andrea.
Se refiere a la persona que no tiene fuerzas para hacer lo menos, e intenta hacer más.

Que vaya la cura en regla, y aunque se muera el enfermo, Anselmo.
Se refiere a que las cosas deben hacerse ordenadas, aunque resulten no tan buenas.

Que vaya por lo que queda, al que le gusten las sobras, Augusto.
Esto lo dice un enamorado que ha dejado la novia, y otro quiere cortejarla.

Quera, que no quera me tiene que querer, Andrés.

Dice una ranchera que se empeña que la quiera un hombre que no se fija en ella.

Queriendo Dios cuidarme, sale sobrando lo que otros me hagan, Agueda.

Se refiere que el que tiene fe en Dios, todo se lo deja a Él.

Queriendo hacerlo mejor a veces estropeamos lo que está bien hecho, Tacho.

Por eso no hay que corregir demasiado. Una o dos correcciones y basta.

Quien a Dios llama, a Dios halla, Iliana.

Si los buscas, es que lo encuentras, dice otro refrán. Dios está siempre cerca de nosotros aunque no lo veamos.

Quien a los suyos honra a sí mismo se honra, Honorato.

Si quiero a mi familia y estoy orgulloso de mi apellido, estoy honrando a los míos y a mí mismo.

Quien a los suyos se parece, no desmerece, Mercedes.

Se refiere a que generalmente se heredan las cualidades y los defectos.

Quien anda tras de lo ajeno, nunca espere nada bueno, Gustavo.

Se dice que corre peligro quien quiere aprovecharse de lo que no le corresponde.

Quien a sí mismo se vence, a nadie teme, Mariano.

Sólo yo puedo conmigo, por eso, no le tengo miedo a nadie.

Quien bien tiene y mal escoge, del mal que venga no se enoje, Roque.

Se dice del que tiene una familia bien constituida y busca aventuras, que no se queje de las consecuencias.

Quien canta sus males, espanta, Pantaleona.

Se refiere que no hay que contar las penas porque las personas se alejan, hay que hablar siempre con optimismo y alegría.

Quien come de prisa, lentamente se suicida, Armida.

En cuanto más lentamente se coma, más pronto hace el organismo la digestión.

Quien con aguardiente cena, con agua se desayuna, Fortuna.

Se refiere a la sed que da la borrachera al día siguiente.

Quien con esperanza vive, Viviana, alegre espera la muerte.

Se dice por el consuelo que se tiene de vivir con la esperanza de sanar.

Quien con niños se acuesta... que se atenga a las consecuencias, Hortensia.

Se supone que los pequeños no avisan para hacer sus necesidades.

Quien cuida a sus padres en la vejez, sus pecados se desvanecen como la cera al arder, delante de Dios.

Del libro de los proverbios. Hay nobleza en cuidar a los padres en la vejez y Dios lo toma en cuenta.

Quien da el gasto, tiene el mando, Fernando.

Es como el refrán que dice: Quien da el pan, impone la ley.

Quien da razón del camino, Monino, es que andado se lo tiene.

Se dice que cuando se asegura algo, es por que se ha vivido.

Quien de Dios huye, en balde corre, Dionisio.

La justicia Divina siempre nos alcanza.

Quien de enamorado no es generoso, menos lo será de arrepentido.

Se refiere al agarrado y egoísta, como dice el refrán, No le da agua al gallo de la pasión.

Quién decide tratar sólo con hombres honrados, tiene que dejar a un lado todos los tratos, Honorato.

Los honrados, honrados, lo que se llama honrados, no existen. Es mejor no hacer tratos con nadie.

Quien enviuda y se vuelve a casar, tiene cuentas con el diablo y las quiere pagar, Diamantina.

Mortificante para quien ha salido de algún atolladero y vuelve a las andadas.

¿Quién es hermosa? La más virtuosa, Rosa.

Se dice que la belleza se lleva en el alma.

¿Quién es tu hermano, Regino? Tu vecino más cercano.

Se refiere a que muchas veces recibe uno más favores de los vecinos que de los propios hermanos.

Quien juzga la vida ajena, mire si la suya es buena, Ventura.

Que tire la primera piedra el esté libre de culpa. Creo que todos hemos cometido errores.

¿Quién me mando haber ido a presenciar semejante infamia?, Fátima.

Muchas veces a las personas les gusta ver una pelea callejera, y luego se arrepienten, cuando ven correr la sangre.

Quien mucho a padecido, se compadece del enfermo y el herido, Wilfrido.

Efectivamente el que ya ha sufrido, tiene más capacidad de comprensión y compasión.

Quien mucho corre, pronto para, Amada.

Esto es lógico porque o se cansa o se le acaba la respiración.

Quien mucho desea, mucho teme, Narciso.

Dice otro refrán que los temores son deseos, algo debe haber de cierto.

Quien mucho porfía, logra algún día, María.

Se semeja al que dice: El que porfía mata venado pero; es verdad que la constancia es madre de todos los triunfos.

Quien nada tiene y nada desea, es el más rico de la tierra, Ricardo.

Hay una pequeña historia del hombre que no tenía camisa. Así el rey no se pudo poner esa camisa inexistente.

Quien no abre los ojos, Basilio, tiene que abrir el bolsillo.

Se dice que hay que fijarse bien con quien se trata y a quien le presta dinero, si no habrá que abrir el bolsillo.

Quien no calla sus defectos, menos calla los ajenos, Genaro.

Se refiere al boquiflojo que no puede guardar secretos.

Quien no conoce a la chota desconoce a caribel, Manuel.

Da entender que quien bien conoce a toda clase de policías (judicial, secreta urbana), para poderse librar de ella, no caerá en la cárcel, que es la significación de la voz caribel. También es caló, mexicano.

Quien no escarmienta en una vez, no escarmienta en diez, Inés.

Cometer el mismo error dos veces es propio del género humano: comerlo diez, ya es señal de pendejez.

Quien no perdonó, perdón no halló, Pérsimo.

Siempre hay que estar dispuesto a perdonar, aunque duela; dice un refrán te perdono, pero no olvido.

Quien no sabe lo que vale, nada vale, Valentino.

Se refiere a que hay personas que no saben lo valiosas que son.

Quien paga adelantado, aténgase al resultado, Conrado.

Es como el refrán que dice: Músico pagado, toca mal son.

Quien perdona pudiendo vengarse, poco le falta para salvarse, Salvador.

Más bien ya está salvado. El que en su alma abriga venganza pierde la paz.

Quien piense tomar estado, que piense en el noviciado, Amado.

Parece ser que los primeros años de casados es un descontrol, un incómodo acomodamiento. Dice otro refrán: No encontrarás a un casado, que no tenga noviciado.

Quien pobre anochece, y rico amanece, averígüelo, Vargas.

Se refiere a los amantes de lo ajeno, o a los políticos corruptos.



Quien tiene arte, cabe en todas partes.

Quien poco dinero tiene, pronto lo suena, Susana.
Aquél que hace alarde del dinero, aunque tenga poco.

Quien promete, en deuda se mete, Mateo.
Esta es una verdad de a libra.

Quien quiera saber el valor de los potros, que venda los suyos y compre los de otros.
Se refiere a que uno piensa que valen más las cosas que vende, que las que compra.

Quien quiere campanas se expone a oír sonidos, Sonia.
Se dice que al que le gusta el chisme, seguido cae en ellos.

Quien sabe ceder, sabe vencer, Venancio.
Cediendo se gana más que dando una pelea.

Quien se acostumbra a lo bueno, desprecia lo regular, Régulo.
Alude a que cuando la gente tiene buena posición, y viene a menos, todo se le hace corriente.

Quien se cae, no se levanta limpio, Lidio.
En política sobre todo, es casi imposible quitarle las manchas que le deja una caída.

Quien se conforma con ver, ni siquiera en tentar piensa, Avelino.
Refiere a quien respeta a una mujer en sus relaciones amorosas.

Quien se enloda, se enloda, Eloisa.
El que se alaba a sí mismo es vituperio, como si se denigrara él mismo.

Quién te acaricia más de lo que suele, o te ha engañado o engañarte quiere, Acacia.
Así es efectivamente, la conciencia lo lleva a exagerar sus cariños cuando es infiel.

Quien tiene arte, cabe en todas partes, Artemisa.
En este caso, arte quiere decir: gracia, bondad o ángel.

Quien tiene penas, sabe dolerse de las ajenas, Esperanza.
Se dice que es necesario sufrir para comprender los sufrimientos de los demás.

Quien todo lo quiere, todo lo pierde, Alfredo.
Hay otro refrán que dice; la ambición rompe el saco; entre más tienes más quieres y acabarás por perderlo todo.

¿Quién te mete, Juan Topete?
Llamada de atención a quien quiere intervenir en alguna discusión, sin conocer el caso a fondo.

Quien torpemente sube, pronto cae de la nube, Subirán.

Cuando la subida es torpe, la caída es estrepitosa.

Quien vive de sus costuras, tiene dicha y desventura, Ventura.

La dicha es ser independiente, y la amargura de trabajar sin descanso.

Quien vive para comer, no come para vivir, Viviana.

Es un juego de palabras, pero a la vez, indica que no hay que comer de gula.

¿Quieres conocer a un hombre? Elenita, emborráchalo.

Se dice que un hombre educado, no deja de serlo aunque haya tomado copas. Así como la falta de educación es más grande, se hace más notable en el estado de embriaguez.

¿Quieres verte intoxicado entre mayo y agosto? Agustín, come pescado.

Se tenía la creencia que en estos meses no se debía comer pescado porque hacía daño; porque en esa fecha es el tiempo de veda.

Quiero hablar con el dueño del atajo, no con las mulas.

Refiere, cuando una persona se mete en la conversación de otra. Sucede con frecuencia, cuando se habla con una persona, y contesta otra.

Quieto, Martín, parece que no le amarraron las manos de chiquito.

Se refiere a un mano larga. Son generalmente los novios los que no se están quietos.

Quisiera sacar al buey de la barranca. Domitila.

Cada vez que un problema se ha dejado crecer al grado que parece un buey en una barranca, se dice esta exclamación.

Quítate de ahí, Mercedes, que estás muy gruesa p'a vidriera.

Que está estorbando la persona, y no deja ver el espectáculo.

Quitése ese lunar, Lugarda, que lunar en la boca, señal de loca.

Se refiere que la mujer que tiene un lunar en la boca es muy coqueta, pero muchas veces esto es injusto.

R

Rafael lleva la vela, sin ser cofrade.

Se refiere a que se mete la persona en donde no debe.

Rascarse para adentro, es un gran contento, Roberto.

Es como ver el interés propio, sin preocuparse de los demás.

Ratero que se vuelve ojo de hormiga, Dios lo bendiga, Benigna.

Dice de aquel ladrón que burla a la justicia y que vive sin zozobra. Ahora se les dice, de cuello blanco.

Reciba un presentito para que lo aplique a mis intenciones, Juditas.

Estamos seguros que dando una limosna a algún santo, éste va a rogar por nuestras intenciones, pero... no es creíble.

Reconozco lo triste y duro que es deshacernos de los objetos de nuestros padres, Mariquita.

Cuando los padres mueren, todo nos lo recuerda, quizá por eso es mejor deshacerse de los objetos que nos lastimen con su recuerdo.

Recórtese las uñas, antes de recoger la limosna, Tolomeo.

Se recomienda a ser honrado y no quedarse con algunos centavos de la limosna.

Reflexione, Margarita, que el que demonios da, demonios recibe.

Alude a que las malas acciones, se revierten.

Refranes y cantares, tiene el pueblo de a millares, Mijares.

Es un género de literatura del pueblo aunque a veces no es verdadero, sino también es poesía si mi pecho tuviera ventanitas.

Reloj, caballo y mujer, tener bueno, o no tener Candelario.

También se dice: Reloj, caballo y mujer nunca se acaban de componer. Pobrecitas las esposas, siempre salen bailando.

Remiendo nuevo, mal pega en paño viejo, Alejo.

Se dice que es un parche mal pegado, poner un remiendo nuevo en un traje viejo.

Reniega de la señora que de todo llora, Aurora.

Lo puede hacer por vicio o por chantaje.

Reniega del amigo que se cubre con las alas y pía con el pico, Mauricio.

Amigos falsos, hipócritas que se dicen querernos y nos intrigan. Hay que estar lejos de ellos.

Resabios de la cuna, llegan hasta la sepultura, Ventura.

Aunque no se quiera, los genes de los padres los traemos todos, eso no se puede negar.

Reunión de pastores, alboroto en el gallinero, Romero.

Será porque los pastores, en lugar de pavo, comen gallinas.

Rezarle sólo a tu santo, que espanto. Esperanza.

Se refiere al egoísta, que sólo quiere su beneficio propio, sin preocuparse por los demás.

Rica que con pobre casa, un criado más tiene en casa, Altigracia.

Si el hombre se deja, aunque sea rico, lo mangonea la rica.

Rico, simpático y guapo, se casa con mujer de trato, Torcuato.

Se casa con mujer inútil, que no sabe ni quiere hacer nada.

Ricos improvisados, siempre serán mal juzgados, Eduardo.

Se supone que los nuevos ricos son insufribles, por presumidos y jactanciosos.

Riñe cuando debas, y no cuando bebas, Sebastián.

Es un buen consejo ya que las copas hacen de un mal entendido, una guerra.

Riqueza sin compañía, no es alegría.

Es avaricia, y lastima el alma.

Rosita se quedó con el pie lavado y sin rosca.

Que se frustró algo que se estaba preparando. Es dicho de Semana Santa.



¿Sabe cuál es la mancuerna de mi tío Lobrado? Tan malo el pinto como el colorado.

Los dos son un par de sinvergüenzas y haraganes, por eso se juntan.

Sabe más el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena, Magdalena.

Puede ser que así sea pero; a menos que el cuerdo sea un ladrón de oficio.

¿Sabe qué? para no pelear, Armando.

Se emplea como broma cuando alguna persona pide algo prestado, se dice a manera de garantía.

Sabes cuál es la ley de Caifás, al fregado, fregarlo más.

Hace burla de quien está amolado económicamente.

Sácale la vuelta a un cojo y ponle la cruz a un calvo, Carlos.

Se tenía la creencia que tanto uno como el otro eran de mal agüero.

Sacando de gota, a gota, el mar se agota, Agueda.

Es como el refrán que dice: Se acabaría pronto el mar, si el mar fuera de dinero.

Salúdame, pero nunca vuelvas, Salud.

Es una frase para despedir a alguien que no nos cae bien.

Salvador, casa ordenada, casa salvada.

Pocas cosas como el orden para salvar todas las situaciones no solamente de la casa.

San Cristobalazo, patazo, manazo, cuándo me caso... San Cristobalito, patitas, manitas, cuándo me lo quites.

Estas dos frases sirven para después del matrimonio.

San Judas Tadeo, quítame lo que veo.

San Judas Tadeo es un milagroso santo, que si se le pide con fe, te qui-



Se acabó el dinero, y se acabó el amor.

de frente a quien no te conviene. Tiene fama de alejar a las malas amistades.

Sastres y zapateros, mal hechos, informales y tracaleros, Valerio.

Se dice que todos nuestros artesanos tienen estos defectos.

Se acaba el dinero y se acaba el amor, Ambrosio.

Es muy triste pero así sucede con frecuencia, menos en las películas de Pedro Infante.

Se acabó el dinero, y se acabó el amor, Homero.

Así es cuando un matrimonio se hizo por interés.

Se acabó la amistad contigo, Petronila, favor publicado, favor deshonrado.

Se refiere que cuando se publica un favor, se pierde la validez y la amistad.

Se acabó la dignidad y regresó la indignidad, en la mayor parte del país, don Luis.

Con la falta de empleo, el que no roba, estafa; pero tiene que vivir, aunque sea sin dignidad.

Se agradece lo fingido, como si fuera de verás, Epifanio.

Se emplea la frase al agradecer una invitación, que no se cree sincera.

Sé bien quien mató a mi gallo, pero aunque lo sé, me callo, Gayol.

Prácticamente es una confesión de cobardía.

Se burlaron de mí, en mi propia cara y en mis narices, Matilde.

Existen personas burlonas, que sin más hacen burla de los defectos o carácter de las personas. *Esto es de mala entraña.*

Se compara la vida, con la eternidad. Como cuando se asoma a la ventana, se ve un paisaje hermoso, y se cierra.

Se dice que la vida es un suspiro, comparada con la eternidad.

Se defendió como gato boca arriba, la pobre de Altagracia.

Los arañazos de los gatos duelen mucho, y boca arriba es como más arañan.

Se desbordaba de alegría haciendo castillos en el aire, Aurea.

Los castillos en el aire siempre generan alegría, aunque luego venga la desilusión.

Se dice que la ambición del dinero, hace al hombre pecador, Leonor.

Que por dinero se cometen las peores infamias.

Se dice que la prohibición, siempre causa tentación.

Basta que se nos prohíba algo, para empeñarnos en ello.



Se acabó la dignidad y regresó la indignidad en la mayor parte del país.

Se dice que los hombres corridos, son los mejores maridos, Adriana.
Dice otro refrán: Los hombres paseados, llegan al matrimonio cansados. Es un refrán verdadero, ya que en caso de llegar demasiado cansados, al rato descansan en paz.

Se está el viejo muriendo, y cada día está aprendiendo algo.
Toda la vida se está aprendiendo.

Se ha esforzado doña Lupe, y ahora resulta, que al saber, le llaman suerte.

El flojo y el mentiroso, llaman suerte al trabajador tenaz y al que cumple con su deber.

Se habla mal de Bella, y se come de ella.

Se dice que se critica a la persona que le ayuda, o se le hace fuchis, a la comida y se deja limpio el plato.

Se le apareció el diablo, vivito, coleando y bufando, doña Serafina.
Dice que se encontró al novio, cuando ella paseaba con otro.

Se le durmió el ángel de la guarda a Librada.

Cuando los males vienen haciendo fila se aplica esta frase.

Sé lento para escoger, pero más lento para comprar, Lamberto.

Se dice que las mujeres somos especialistas en escoger con calma. Pero hay que ser cautos y lentos para saber comprar.

Se me apareció el diablo en calzones, Demetrio.

Se dice de quien va a tratar un asunto y lo tratan muy mal.

Se me hace panzón San Lucas y flaca la Magdalena.

San Lucas era muy flaco y la Magdalena, bien formada.

Se me hace que su enfermedad es de vieja, si no le duele la pata, le duele la oreja, Aleja.

Este refrán es cierto, a las gentes grandes les duele todo, aunque sea penoso.

Se me hace que tu eres puro, y al amanecer cigarro.

Se refiere a que la persona es muy habladora.

Se me hace que usted es como el jarrito de Guadalajara, que con cualquier cosa, se raja.

El verbo rajar no existe, pero se usa para señalar a las personas sensibles.

Se me hacen viejos los durmientes del ferrocarril, Becerril.

Es para alguna persona que es muy lenta, le queda bien este refrán.

Se refiere a que las cosas deben hacerse ordenadas, aunque resulten no tan buenas.

Se te volteó el chirrión por el palito, Pablito.

Parece que aunque lleva su discurso preparado, todo le salió al revés.

Sea por Dios y venga más, Tomás.

Acepta lo que Dios le manda, y pide más penas.

Según el sapo es la pedrada, Conrada.

Para espantar sapos, hay que fijarse en el tamaño, porque una piedra chiquita, le hace los mandados al sapo grande.

Según su natural, da el consejo cada cual, Alejo.

Cierto, según su filosofía son sus consejos.

Ser pedinche es un capricho, Pichi.

Reprueba el vicio de pedir y advierte que uno que niegue, es suficiente para muchos que piden.

Sermón corto y malo, bueno, y sermón largo y bueno, malo, Manolo.

Quiere decir que hay que abreviar los discursos para no cansar.

Si a tu amigo quieres probar, finge tener necesidad, Caridad.

En las necesidades es cuando se conocen los verdaderos amigos.

Si al enfermo tres médicos ven, toque de muerte da el sacristán.

Los tres médicos discuten entre sí y se olvidan del enfermo que se está muriendo.

Si al hablar no has de agradar, lo mejor será callar, Coralito.

Dice otro refrán: Habla poco, di verdades y no dirás necedades. Así como otro, lo más elocuente, es el silencio.

Si albures quieres ganar, a la primera que venga has de apostar, Baltazar.

En sentido figurado, que en materia de negocios, debe arriesgarse en lo primero que se presente.

Si así está de verde, Ventura, como será de madura.

Piropo para una jovencita.

Si así fuera satanás, mas que me lleve, Tomasa.

Lo dice un floreador profesional a una mujer bonita.

Si con el cántaro sudas, Judas, que no harás con el chochocol.

Chochocol en mexicano, es un cántaro muy grande, aquí puede aplicarse al que se tropieza con dificultades y no puede salir adelante.

Si de Dios perdón desea, nunca vengativo sea, Andrea.

La venganza acaba con el vengativo, le corroe las entrañas y le ocupa los pensamientos; además es difícil que se logre la venganza.

Si de frío te estás muriendo, di que te sientes caliente, Carlos.

Aquí se refiere que cuando se tenga alguna dificultad, debe ocultarse para que no se le compadezca.

Si de vecinos se agreden, cuantimás si viven juntos, Venancio.

Se dice de personas conocidas que sólo se ven y se ofenden, si vivieran juntas, se matan.

Si dejas de ser honrada, Conrada, que sea bien pagada.

Aquí es como el refrán que dice: o bien vendida o bien podrida en el guacal.

Si después de dulce, vino, borracho fino, Fidel.

Es como el refrán que dice: Borracho que toma dulce, no tiene remedio.

Si dinero es fuerte, más lo es la muerte, Fulgencio.

La muerte no respeta sexo ni condición social, es más, no respeta edad. La frase es tal vez la de un gángster.

Si Dios te quiere dar, no importa tu ignorancia, Altagracia.

Refrán negativo, el saber no importa y hace falta en la vida. La suerte también, pero no tanto.

Si el agua, destruye los caminos ¿qué no hará con los intestinos?, Bernardo.

Este es un dicho de borrachos.

Si el cura se resfría, hasta el monaguillo tose, Tereso.

Si el jefe pesca un catarro, los empleados tosen; por contagio, por imitación o por hacerle la barba al patrón.

Si el dinero es fuerte, más es la muerte, Martín.

Se puede decir, que nada es más fuerte que la muerte.

Si el dinero no es tu sirviente, será tu amo, Amado.

El dinero tiene muchos usos, el primero ayudar al prójimo, así no habrá forma de que sea tu amo.

Si el indio ya se murió; el gachupín, ya corrió, Indelecio.

Alude al resultado de alguna riña, concediéndole al indio un valor que le niega al gachupín.

Si el señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles, Macario.

Quiere decir que si Dios no quiere, Santos no pueden.

Si el vicio estorba a tu trabajo, deja tu trabajo, Tranquilo.

Este es un mal consejo, digno de viciosos.

Si el vino te tiene loco, Albino, déjalo, poquito a poco.

Consejo para un borracho que no quiere dejar de serlo.

Si encierran a los tarugos en un cuarto, no hay quien cierre la puerta, Roberta.

Es una advertencia de mala fe que se basa en un mal concepto del prójimo.

Si es de chaqueta y corbata, que pase, y si usa guayabera, que se quede afuera.

Alude que para el rico, todas las atenciones y para el pobre, aunque nada pierda, ninguna por el hecho de ser pobre.

Si es el gusto del que paga, que renieguen los mirones, Morones.

A pesar de que los mirones son de palo, cuando hay una buena jugada en el póker, hacen algún aspaviento.

Si eso dice el arzobispo, que se calle el monaguillo, Cirilo.

Cuando habla el superior los de abajo deben callarse.

Si eso hace de pretendiente, Vicente, ¿que no hará de arrepentido?

Aquí se juzga la mala conducta de un novio, que da a entender que será peor cuando se case.

Si hay p'a todos, no hay patadas, Hada.

Juego de palabras que dice que si a todos se les da lo mismo no habrá peleas.

Si hay p'a todos, no hay patadas.

Juego de palabras de jugadores y borrachos.

Si he sabido que te ensucias, Agustina, ni los calzones te pongo.

Se refiere a porque le disgusta tanto, lo que le acaban de decir siendo que sólo era una broma.

Si imitas a los malos, serás uno de tantos, Santos.

Es como el refrán que dice: La palabra convence pero el ejemplo, arrastra.

Si la belleza fuera pecado, usted no tendría perdón de Dios, Bellota.

Piropo para una linda chica, basado en la religión.

Si la cola mueve el can, no es por ti, sino por el pan, Adrián.

Parece imposible que hasta los animales se mueven por interés pero, así es, el can le mueve la cola al pan.

Si la malaventura duerme, no la despiertes, Ventura.

Se refiere a la suerte; si es mala, no te muevas ni hagas ruido que no se vaya a despertar.

Si la tenemos, Matiana, nos choca, y si se nos va nos duele.

Es como el refrán que dice: nadie sabe lo que tiene, hasta que lo ve perdido.

Si las cosas que valen la pena fueran fáciles, cualquiera las haría, Sofia.

Es definitivamente cierto, una verdad de a libra.

Sí le traigo los mandados, Diosdado, pero deme los centavos, que con dinero, no se olvidan los encargos.

Es muy frecuente que las personas hagan encargos y no den dinero para ello.

Si lo bien ganado se lo lleva el diablo, Pablo, que será con lo mal habido.

Aquí se refiere que si el dinero ganado honradamente se va como agua, el mal habido, se desaparece como el aire.

Si lo bueno es breve, es dos veces bueno, Benito.

Es definitivamente cierto.

Si lo que no te sobra das, de poco te ufanarás, Sabas.

Es como otro refrán que dice: la caridad bien entendida, empieza por uno mismo. También es una disculpa, para esconder la mezquindad.

Si lo que te honra no exhibes, lo que te deshonra ocultas, Canuta.

Aquí se refiere a que siempre hay que ocultar lo que nos pueda perjudicar, o lo que la sociedad reprueba.

Si los años hicieran sabios, Antón, no hubiera viejos tan tontos.

Quizá este refrán lo hizo un joven petulante.

Si los duelos con pan son menos, con dinero no son duelos, Marcelo.

Se dice que con dinero se amortiguan las penas.

Si lloras cuando se fue, llorarás cuando regrese, Teresa.

Se dice que también de alegría se llora. Pero siempre es preferible un adiós, definitivo.

Si lloras porque el sol se ha ido... las lágrimas te impedirán ver las estrellas, Estela.

Si un niño llora porque no hay sol, se le puede calentar con este refrán.

Si me muero, te perdono, Antonio, pero si vivo, ya lo veremos.

Frase de un moribundo con deseo de venganza.

Si me sigues fastidiando, Andrés, te pongo el alma en descanso.

Quiere decir que le quita la vida, en el caso de tener alma.

Si me va mal por dejado, que me vaya mal por no dejado, Conrado.

Contrapone al anterior. De todo hay en la viña del Señor.

Si no actúas como piensas, acabarás pensando como actúas, Pichicuás.

Esto es lógico porque la acción se impone.

Si no entiendes ni el bendito, Benito, ¿cómo hablas de los misterios?

Aquí se censura al ignorante que pretende hablar de lo que no conoce.

Si no hubiera encubridores, no habría ladrones, Macedonio.

Se piensa que los ladrones siempre necesitan cómplices.

Si no hubiera malos gustos, Augusto, pobrecitas de las feas.

Se contradice con el que dice: La suerte de la fea, la bonita la desea. Todo es relativo.

Si no hubiera malos gustos, no se venderían los trapos, Ciriaco.

Dice que cada persona se viste según sus gustos.

Si no ibas a echar el pial, Pascual, ¿para qué la alebrestaste?

Se refiere a que si no le gustaba la mujer, para que la alborotó. También cabe el refrán que dice: Si no me quieres, no me malmode.

Si no le tienes cariño a tu dinero, metete de minero, Luis.

El que no trabaja duro, no aprecia el valor del dinero, que no es todo en la vida, pero ayuda mucho.

Si no me das, no me quites, Lucerito.

Se alude que si no se ayuda a una persona tampoco quiera recibir beneficio de ella.

Si no puedes morder, no enseñes los dientes, Vicente.

Se refiere a que no se debe alardear, de aquello que no se tiene.

Si no puedes vivir con lo que ganas, Andrés, haz por ganar más para que vivas mejor.

Aquí se aconseja que se debe trabajar más si se quiere vivir mejor.

Si no quieres pasar penas, no te comprometas a lo que no puedas.

Aquí se refiere que no podemos prometer lo que no podemos cumplir.

Si no sabe perder, Pedrito, no juegue.

Se recomienda que aquel que no sabe perder, no juegue; en el juego, a veces se pierde y a veces se gana.

Si no te duele la cabeza, Teresa, rascate las costillas.

Esto es para criticar a los que se sienten médicos, porque su primo tercero fue doctor... Se aplica a los que suelen aplicar remedios inoportunos o falsos.

Si no te gusta la danza, te voy a tocar un vals, Valerio.

Se dice para el inconforme, que no está satisfecho con nada.

Si no te mejoras cada día, poco vales, Sofía.

Se alude a la persona que no se preocupa por mejorar su salud.

Si nos hemos de enojar porque no me has de pagar, mejor es no prestar, Toribio.

De antemano es mejor no prestar, a quien sabemos no es ni solvente, ni decente.

Si nos hemos de enojar porque no me has de pagar... enojémonos ahora, pues no te voy a prestar.

Es una buena advertencia, que beneficia a los dos, porque no dejan nada pendiente.

Si para comer un pedazo de tasajo, me he de sobar el lomo, entonces, la verdad mejor no como.

Pretexto de los flojos, haraganes que prefieren no comer, en lugar de trabajar.

Si pides, y no te dan, Adrián, qué corazón tendrán.

Quiere decir, que si no mueves el corazón, al que le pides, no obtendrás nada, pues tiene corazón de piedra.

Si piensas empeñar tu piano, mejor véndelo, Valeria.

Se dice que cuando las cosas se empeñan se pierden, será superstición, pero a veces sale cierto.

Si quiere la gloria verme, que venga la gloria acá, Gloria.

Revela la idea de pereza, indiferencia o menosprecio.

Si quieres cuidar tu raza, Tomasa, a la india con el indio casa.

Es como el refrán que dice: Casa a tu hijo con su igual y de ti no se dirá mal. Es un refrán racista.

Si quieres practicar con éxito, mueve los pies.

Frase de la madre Teresa de Calcuta. Recomienda andar de prisa para hacer el bien a más personas.

Si quieres que alguien se ría, cuéntale tus penas, María.

Se dice que no se debe andar pregonando sus penas, porque sólo tú las puedes remediar. Para los demás son temas de conversación o motivo de risa.

Si quieres que de ti se rían, cuenta tus penas, María.

Indica que a nadie le interesan los sufrimientos ajenos.

Si quieres que de ti sepa tu enemigo, cuéntaselo a tu amigo, Rodrigo.

Se recomienda la prudencia que debemos tener, porque todos somos indiscretos. Es igual al refrán que dice: Lo que tengas en tu pecho, no se lo fíes a tu amigo, que acabada la amistad, será tu peor enemigo.

Si quieres que una cosa quede en secreto, no la digas: y si quieres que no se sepa, no la hagas. Agueda.

Los dos son sabios consejos que ojalá pudiéramos seguir.

Si quieres saber el valor de un peso, Marcelina, pídelo prestado.

Aquí se refiere a lo difícil que es lograr un servicio pecuniario.

Si quieres sacar beneficio, acomódate con tu oficio, Mauricio.

Es como el refrán que dice: Zapatero a tus zapatos.

Si quieres ser bien servido, Marcelino, sírvete tu mismo.

Es como el refrán español, que dice: Si quieres que te sirvan bien, sírvete.

Si quieres ser buen charro, Celestino, poca plata y menos jarro.

Este refrán al que quiera ser buen jinete, que coma poco y beba menos. Un buen jinete no debe ser ni panzón ni borracho.

Si quieres ser feliz, Martina, arráncate la muela y el dolor.

Alude a que hay que obrar con energía para terminar de una vez la situación incómoda.

Si quieres tener dichosa a tu hermana, jamás le echés encima una cuñada, Conrada.

Se refiere a la difícil relación entre hermanas políticas; en general entre cualquier pariente político.

Si quieres vivir sin cuidados, nunca pidas prestado, Preciado.

Hay personas que no viven tranquilas cuando deben, a muchas otras no les interesa. En este caso está México con su deuda externa.

Si son muchos, corremos; si son pocos, nos escondemos.

Una palomilla de cobardes, o simplemente de gente de paz que rehuye la pelea.

Si supieras acerca de mí, es señal que no es por mí.

Se supone que se suspira por el ausente.

Si te buscan para apañarte, a tiempo pírate, Pérez.

En México, apañar es aprehender y pirar es huir, correr. Por lo tanto quiere decir que si te quieren aprehender, mejor huye.

Si te hace tu carbonato, Donato, hazle su chocolatito.

Se refiere a que si la mujer es engañadora, que se le dé su merecido, o se le pague con la misma moneda.

Si te huelen el miedo, estás perdido, Alfredo.

Se dice que nunca hay que dejar ver la debilidad, ni falta de entereza, para nada, mucho menos miedo.

Si te piden una hacienda, ofréceles un ranchito, Chito.

Se recomienda dar mucho menos de lo que se solicita, porque la persona siempre pide más. Puede ser la raíz del regateo.

Si tu mal tiene remedio, para que te apuras, y si no tiene, para que te apuras, Catita.

Este es un consejo de resignación.

Si tu mujer te pide que te tires por un tajo, pídele a Dios que sea bajo.

Resignación de un marido a la imperiosa y malévola voluntad de su mujer.

Si tu supieras, dice el viejo; si tu pudieras, dice el joven.

Tiene su doble sentido, pero con su fondo de verdad.

Si tu vieja es un celo eterno, ya conoces el infierno, Timoteo.

Los celos el mayor sufrimiento, producto de la inferioridad de los celosos.

Si tus miradas fueran puñales, ya me abrían asesinado, Conrado.

El enamorado molesto, recibe miradas duras que parecen puñales.

Si unos brazos te desprecian, otros te darán consuelo, Consuelo.

Es cierto, porque nunca falta un roto para un descosido y las penas de amor no duran mucho.

Si vas a trabajar, tumbate al tequis, Sarquis.

En caló mexicano, si vas a robar, engaña al vigilante para que deje el lugar.

Si yo supiera mi suerte, me reiría hasta de la muerte.

Que nadie sabe los destinos del porvenir. Se debe tomar con calma lo que la vida nos presenta.

Siembro orégano y recojo granos, siembro hombres y recojo gusanos, Gustavo.

¡Qué refrán tan negativo! Uno que otro del género humano resulta un hombre de bien.

Siempre al santo olvidado, se le cargan los milagros, Milagros.

Se refiere que al que tiene mala fama, se le achacan los defectos.

Siempre el que más habla es el que tiene menos que decir, Memo.

Así es, el necio habla mucho y vano, no tiene base para su charla.

Siempre ganar y nunca perder, no puede ser, Margarita.

Es dicho de jugadores y es una velada acusación de que están haciendo trampas.

Siempre la mula será, algo así como medio asno, Erasmo.

Es bien clara la calificación que se hace.

Siéntate en la banquetta y verás el cadáver de tu vecino pasar, Baltazar.

Es un refrán oriental para el que se necesita mucha paciencia.

Siéntate Vicente, que ya no vas a crecer.

Se le dice a un chaparro en tono de burla.

Siéntate, que ya no vas a crecer, Andrés.

Así se dice a un chaparrito, que no alcanzó lugar.

Silencio pollos pelones, ya se les dará su maíz.

Se dice para hacer callar a quienes están armando una algarabía porque no se les da lo que piden.

Silencio ranas chillonas, que hay culebras en los charcos.

Se entiende que además de imponerse el silencio, se llama la atención para que se oiga lo que se está diciendo. Pero también puede ser, que alguien los puede oír.

Sin contar a la mujer, lo más traidor es el vino, Albino.

Es un refrán muy machista, que califica a las mujeres peor que al vino.

Soffa piensa que todo el monte es orégano.

Frase que denota que todo es fácil, placentero.

Solamente el que se ha muerto, sabe lo que son responsos.

Es igual que el anterior.

Sólo a los pendejos les va mal, Alejo.

Grosería con la que contesta algún presumido cuando alguien le pregunta, que cómo le va.

Sólo al que le aprieta el zapato, sabe hasta donde le duele.

No hay peor tormento que los zapatos apretados; pero duele todo.

Sólo el que carga el cajón, sabe lo que pesa el muerto, Roberto.

Se dice que cada uno sabe sus penas y problemas. Es como el refrán que dice. Sólo el que carga el costal, sabe lo que trae adentro.

Sólo el que se monta cae, Catarino.

Es como el refrán que dice: No es buen jinete quien no se ha caído varias veces.

Sólo las gallinas se acuestan a la oración, Asunción.

Se ridiculiza a una persona que se retira temprano de una fiesta.

Sólo que la mar se seque, no me bañaré en sus olas, Carola.

Que se está seguro de obtener lo que quiere. Lo dice el que no acepta los imponderables de la vida.

Son acatamientos de la bruja, dicen los adoloridos.

Es como echar la culpa a lo intangible, la bruja, o el diablo.

Son lobos de la misma camada, Conrada.

Que tienen las mismas mañas y son igual de majaderos.

Son más los que mueren por comer, que los que mueren de hambre, Abrego.

Dice un refrán que de limpios y de tragones están llenos los panteones, pero también son muchos los que mueren de hambre en la india, ahora en Yugoslavia.

Son muchos los que jalan, y poca la cobija, Cotija.

Los pobres duermen juntos y sólo tienen una cobija para todos.

Soñé que me andaba ahogando, Armando, y hasta aquí me daba el agua.

Es para aquel que quiere presumir de dinero, y hace sonar sus bolsas.

Soy como el alkazeltser, la que me prueba, repite.

Esto lo dice un vanidoso que se siente muy conquistador.

Soy de los que mueven el agua y la enturbian, pero no se la beben, Baldomero.

Deben de ser los que hacen chismes y los riegan por todo el pueblo.

Soy espejo y me reflejo, soy jabón y me resbalo.

Es cualidad del espejo reflejar imágenes y es condición del jabón ser resbaloso. Hay un refrán que dice: A Chonita le dicen el jabón, por resbalosa.

Soy soltero, la casada es mi mujer, Salterio.

Lo dice un conquistador que no ve pelo, ni tamaño.

Soy un cero a la izquierda en mi casa, Tomasa.

Se dice de una persona que lo tratan mal en su hogar, que lo ignoran.

Suerte injusta; al rico se le muere la suegra y al pobre se le muere la mula.

No necesita explicación, es una queja falta de respeto; justificada porque la burra ayuda en el trabajo.

Sufra con paciencia, Edelmira, un dolor quita muchos.

Se refiere a que hay que obrar con energía para terminar con el problema.

Supo aprovechar muy bien los movimientos de la Revolución, don Alberto, llegó a general, sin saber leer...

Tuvimos muchos en ese tiempo; todavía quedan otros tantos de la misma calaña.



Tacones que no hacen ruido, señal de tontos o de bandidos.

Recomienda anunciarse siempre para no escuchar lo que no conviene, o para no sorprender la reunión.

Tal para cual, cada botón a su ojal.

Se dice que muchas veces las parejas son iguales. También hay quienes se abrochan el botón de arriba con el ojal de abajo. Así le pasaba cuando ya era mayor el maestro José Vasconcelos.

Tal parece que los seres humanos, están reñidos con la felicidad, Martita.

Esto parece increíble, pero existen casos que sí les gusta avocarse a las penas.

También al verdugo azotan, Carlota.

Se refiere que la enfermedad, también les llega a los médicos.

También de dolor se canta, cuando llorar no se puede, Dolores.

Se dice que muchas veces cuando se esta más triste, se canta y se quiere aparentar alegría.

También de maduras caen, aunque no le hagan la lucha, Lucha.

Es como el refrán que dice: Si Dios te quiere para mártir, ya te mandará el verdugo. Si ha de ser casada, le llega el marido, aunque tarde.

También los de levita, quitan frazada.

Los elegantes también tienen frío y se acurrucan con los pobres cuando hay oportunidad.

Tanto año de verdulero, Alfredo, y no saber blasfemar.

Se aplica a los verduleros que tienen lengua soez. Dice el refrán: Pareces verdulero con ese hocico.

Tanto dura el indio en un pueblo, hasta que lo hacen alcalde.

Frase que satiriza a la persona que después de muchos años, logra lo que quiere.

Tanto tiempo de atolera y no saberlo menear.

Es una frase con doble sentido: pero para hacer un buen atole, hay que saberlo mover.

Te asustas de la mortaja y te abrazas al difunto.

Se dice del que hace aspavientos menores, cuando la persona comete actos reprobables.

Te cambio tu llanta nueva, por mi vieja, Alejo.

Otro doble sentido, a la esposa le llaman Vieja.

Te casaste, te amolaste, Carmelita.

Es como otro refrán que dice: El que se casa, se entierra.

Te conozco bacalao, aunque vengas disfrazao.

Un muchacho travieso, aunque se porte bien, no se le cree, por no dejar de ser malora.

Te conozco mosco, por tu zumbido ronco.

Es como el refrán que dice: Te conozco mosco, si te cambias de vestido, te conozco en el zumbido. O aquél que dice: Si me picas no me cantes y si me cantas, no me piques.

Te crees muy seguro por los puños de maíz que repartiste y los retazos de manta que diste, Serapio.

Es maña de los políticos regalar cosas de primera necesidad a cambio de votos para ganar el puesto que ambicionan.

Te doy lo que quieras de la cerca, pero de la huerta nada, Amada.

Este refrán marca límites para no dar de lo que no se puede dar.

Te está tendiendo una trampa y vas a caer redondito, Benito.

Hay amigos que son capaces de tendernos trampas, ya sea por envidia o maldad.

Te estás acercando al callejón de las trompadas, Arcadio.

Es una valentónada, una amenaza y un reto.

Te fue como al catrín del baile, Baldomero, de la tiznada.

Es un baile de barrio, así le va al pobre catrín que se le ocurre asistir a esta reunión.

¡Te hacen un favor con verte! y ya quieres que hasta te abracen, Benenice.

Para la persona que exige más de lo que es correcto.

Te haces que la Virgen te habla, pero ni te parpadea, Andrea.

Es como el refrán que dice: Te haces que la Virgen te habla, ni señas te hace.

Te invito a un paseo, Chonita y nos vamos como pastoreando a un pollo.

Quiere decir muy despacito y contemplando el paisaje:

Te la doy de Sacristán, si me la consigues de cura, Miguel.

También en la iglesia, hay influencias e influyentes.

¡Te lo dije valedor! Cuando no se tiene cuerda, no se mete a cargador.

Se refiere a que cuando no se tienen las herramientas necesarias para un oficio, no se intente hacerlo.

Te pago en el otro mundo, Edmundo, aunque me aumentes la cuenta.

Es para el que dice las malas acciones, las pagará en el otro mundo. Y desde luego, lo dice un hereje.

Te pareces a la madre del viento, Ventura.

Se dice a una persona que está muy greñuda, a la que le hace falta un peine.

Te quiero más que a mis zapatos viejos, Viejo.

Los zapatos viejos son tan cómodos que verdaderamente se disfrutan y nos llegan a ser indispensables.

¿Te temen mucho, Casimira?, teme a muchos.

Es como el refrán que dice: A muchos debe temer aquél a quien muchos temen.

Te vas a ir al infierno de lengua por chismosa, Aurelia.

Si el infierno es muy feo, pues de lengua, creo que será como una verdadera maldición.

Te voy a quitar hasta el modo de andar, Andrea.

Alude al novio que la conquistó y ahora empieza a amenazarla.

Ten cuidado Carmela que el más avisado cae.

Se refiere a que el más listo se puede resbalar y caer, por mucho que se defienda, acaba enamorado de Carmela.

Ten cuidado Crisantema, que favor ofrecido, compromiso contraído.

Sobre todo en épocas pasadas, un simple ofrecimiento tenía el carácter de imperiosa obligación, que había de cumplirse.

Ten cuidado Homero, porque el hombre es el lobo del hombre.

Trátase de los socialistas que es una verdad, porque el hombre explota a sus trabajadores.

Ten en cuenta, Gumersindo, que entre la mujer y el gato, ni a cual ir, de más ingrato.

Así habla algún despechado que le ha ido mal con las mujeres, y lo han añorado los gatos.

Ten lo tuyo, y no pienses en lo ajeno, Tulio.

Se refiere a la persona que debe conservar lo que tiene y no ambicionar lo de los demás.

Ten presente lo que te hacen, y piensa en lo que has de hacer, Andrés.

Se refiere que la venganza es dulce, aunque es pecado, y es mejor perdonar.

Ten presente, Celestina, quién es tu peor enemigo, el de tu mismo oficio.

Se dice que el celo profesional, es peor que el amoroso.

Ten presente, Cresencio, cuando mucho lame el perro, acaba por sacar sangre.

Se refiere a que el exceso de adulación acaba por perjudicar a quien alude.

Tendrás quien te quiera, pero quien te ruegue, no, Serafina.

Se puede querer mucho, a varias personas, pero no rogar el cariño.

Tenga confianza Angelito, que el que es buen pato, hasta por los aires, nada.

Se dice que la persona avisada, no tiene dificultades para hacer cualquier cosa.

Tenga cuidado con Aurelia, don Felipe, porque lo que no sabe, lo inventa.

Que nadie se salva de las envidiosas y malas lenguas.

Tenga presente el educador que un gramo de ejemplaridad, pesa más que un kilo de oratoria.

Dice otro refrán: La palabra convence, pero el ejemplo arrastra.

Tenga presente, don Chente, cuantas veces sollozando, se está riendo una mujer.

Se dice que no siempre se debe creer en las lágrimas de una mujer.

Tenga presente, Melesio, mestizo educado, diablo colorado.

Se refiere que el mestizo no quiere ser indio, por pensar que se degrada y se vuelve perverso.

Tengo más picos que una piña, y no puedo viajar contigo, Eulalia.

Se refiere a los compromisos que tiene pendientes. También se dice: Tengo más picos que una custodia.

Tenlo por norma Anacleto, el que paga manda y si se equivoca, vuelve a mandar.

Que hay que acatar los mandatos del jefe, aunque a veces sean absurdos.

Tiene más mañas que un buey viejo, Maximino.

Se supone que los animales viejos, tienen muchas mañas, hasta de caminar para atrás. También los humanos hacen mañas al envejecer.

Tiene más valor, Tomás, que el primero que se comió una langosta.

La langosta es un animal repugnante, con bigotes y antenas y difícil de comer, aunque muy sabroso.

Tiene que ser un sabio el hombre que es capaz de distinguir a otro sabio, Sabines.

Y todavía más sabio si le rinde honores.

Tiene suficiente riqueza el que no pide prestado.

El no pedir prestado es tener una riqueza, y una buena costumbre. Se dice que hay que ajustarse con lo que se tiene.

Todo aquel que miente, que reviente, Vicente.

Castigo para el mentiroso.

Todo cocinero alaba su propio caldo, Cardoso.

Es curioso pero es verdad, el mejor caldo es el que yo hago.

Todos quieren para sí, y ninguno para todos, Teodoro.

Se refiere a que a pocas personas les interesan los demás; pero menos, a los gobernantes.

Todos se quejan de la falta de memoria, pero ninguno de la falta de juicio, Mauricio.

La falta de memoria es más molesta y con frecuencia la sentimos, la falta de juicio no la sentimos.

Toma vino, Catarino, mas no dejes que el vino, te tome a ti.

Señalamiento para aquellos bebedores consuetudinarios.

Tomás es como la chiva de la tía Clea, que se come los petates y se asusta con los aventadores.

Es como quien critica los borrachos y él es un dipsómano de primera.

Tonto el que piensa que otros no piensan, Torcuato.

Todos pensamos, lo malo es que todos pensamos diferente, y lo contrario sería muy aburrido.

Torcuato tiene más vidas que un gato.

Que ha salido ileso de varios accidentes. También se dice que los gatos tienen siete vidas.

Trabajar con deudas, es como acarrear agua en un chiquihuite.

Se dice que no es bueno tener deudas, pero empezar a trabajar con deudas es peor.

Trabajar de balde, Baldomero, ni a tu padre.

Alude que no sabe hacer trabajo alguno, sin la retribución correspondiente.

Trabajo acabado, marchante seguro, Cabduro.

Se dice que el que trabaja, clientela tiene; otro refrán semejante: Obra hecha, venta espera.

Tranquila, Petrusca, la calma presagia tormenta.

Al revés, también es sabiduría. Se dice: Después de la tempestad, viene la calma.

Tranquilita, Chabelita, es mejor atole con risas, que chocolate con lágrimas.

Consuelo para una pobretona, que no tiene más que para atole.

Tranquilito, don Benito, para el desprecio, el olvido.

Ojalá que este consejo funcionara en la vida real.

Tranquilo, Macedonio, no le ponga tanta crema a sus tacos, porque se va a indigestar.

Una persona que se adorna al hablar de sí mismo, pero queda en ridículo.

Tranquilo, don Salvador no hay que conejear sin perros.

Se dice que cuando no se cuenta con medios para iniciar una empresa, que mejor no se haga.

Tranquilo, Tranquilino, acuérdate que tanto le pican al buey, hasta que embiste.

Da a entender que la paciencia, tiene un límite.

Tranquilo, Tranquilino, en tiempo de tempestad, cualquier agujero es puerto.

Se refiere a que cuando hay una situación angustiosa, hay que conformarse con lo que se pueda obtener, sea, lo que sea.

Tranquilo, Tranquilino, que no hay pendenciero que salga con bien.

Se dice que el que provoca una riña, siempre sale perjudicado.

Tras la sopa, la copa, Merceditas.

Se dice que es una buena costumbre tomar vino en la comida. Sólo que a muchas personas no hay que dárselo, porque se van de abuso.

Tratándose de puercos, todo es dinero; tratándose de dinero, todos son puercos, Pancracio.

Alude a que todo lo del puerco es vendible, y lo otro, porque la ambición por el dinero hace ruines a todos, muchas veces los padres se enfrentan y se ponen contra los hijos.



Toma vino, más no dejes que el vino te tome a ti.

Tres focos valen más que muchos: poco sol, poca cena y poca pena, Petronila.

El sol en exceso produce cáncer en la piel; una cena frugal nunca hace daño, lo difícil es controlar la pena, porque ésta llega sola.

Tres veces borrico, quien vive pobre por morir rico, Ricardo.

Esto lo hace quien nació avaro y desde niño guardaba cuanto tenía aunque estuviera deseando un dulce.

Tu brincas como sapo, y caes en el mismo sitio, Bringas.

Se aplica al que trata de cambiar de situación económica y no sale de perico perro.

Tu cantarás muy alegre, Serafina, pero a mí no me diviertes.

Se refiere a que no se muerde el anzuelo, que no se le cree en las palabras que dice, cuando se conoce a la persona.

Tu dirás si te echas la otra, o nomás con esa tienes, Cornelio.

Dicho vulgar entre borrachos al tomar copas.

Tú eres mi vida, mi tesoro, te quiero más que a mis patos y mis gallinas, Avelina.

Habría tenido pocos patos y gallinas, por eso cometía tal perjurio para enamorar a su galana.

Tú eres pez que no da hueva, Servando.

Se aplica a la persona de la cual no es posible sacarle provecho alguno.

Tu escupirás muy aguado, pero a mí, no me salpicas, Agueda.

Con esta frase muchas veces empiezan los pleitos y los dos, salen salpicados.

Tu me lo dirás por Petra, pero la coqueta, es Juana.

Se emplea en sentido figurado. Dice otro refrán: Dirás lo que tu quieras, pero yo, tengo la razón.

Tu verás si mueres de hambre, o comes lo que te dan, Jonás.

Se dice que debes de aceptar lo que te dan, aunque no sea de tu agrado.

U

Un candado para la bolsa y dos para la boca, Bocanegra.
Siguiendo este refrán se llevaría muy bien todo el mundo.

Un cohetero no puede ir al frente, Valente.
Quien hace cohetes no va al frente porque le molestan los fuertes ruidos.

Un garbanzo más, no revienta una olla, Carola.
Dice que en un grupo de personas con iguales defectos, en nada influye una más, ni nada significa. Debe ser el lema de los Rotarios.

Un gollete, cuesta el otro, Otto.
Se refiere a que hay que corresponder una atención, generalmente, una comida con otra invitación.

Un gramo de discreción vale más que un kilo de ingenio, Ifigenia.
Además el ingenio llega a enfadar y la discreción, nunca.

Un gramo de prevención, vale más que una tonelada de curación, Asunción.
Esto hay que repetirlo muchas veces, por que hay pocos prevenidos.

Un muchacho majadero, Alfredo, donde quiere encuentra a un padre.
Se aplica a los niños mal educados, que cualquier persona los puede re-
prender.

Un pendejo callado es oro molido, Calleja.
Se refiere a que el hombre tonto nunca debe hablar a fin de no exhibir lo que es.

Un peso, guarda cien don Eulalio.
Se dice que no se debe despilfarrar el dinero. Dice un refrán: Peso feria-
do, caballo desbocado.

Un puro bien revoleado, disimula al arrancado, Patricio.
Dice que el que mueve el puro en la boca, de un lado para otro, disimu-
la la pobreza y tal vez su hambre.

Un reproche vale más que el odio secreto, Alberto.

Se refiere que el guardar odio hace daño a uno mismo, y con el reproche es el otro el que se enoja.

Una beldad pobre, es una pobre beldad, Bellota.

Este es un juego de palabras, pero la mujer bella y pobre, pasa desapercibida. Lo mismo se dice: Un político pobre, es un pobre político.

Una cosa es cantar, y otra, templar la vigüela, Carmela.

Cualquiera canta, aunque sea mal, pero la guitarra hay que estudiarla y practicarla.

Una cosa es la amistad, Cristina, y otra, el negocio.

Indica que el negocio debe tratarse como tal y el cariño es muy aparente.

Una cosa es la pobreza, y otra distinta la mugre, Epifanio.

Se dice que la pobreza no está reñida con la limpieza, y el que es sucio, lo es pobre o rico. Claro que muchas veces la pobreza contribuye a que la gente no pueda bañarse, ni lavar por falta de jabón.

Una cosa es Pedro Reza, y otra cosa, reza Pedro.

Este es un juego de palabras en donde hay confusión.

Una cosa es que no me guste andar en enredos y otra, dejar de reconocer los defectos de la gente, Clemente.

Es un consejo que se da a alguien muy metiche que cree que puede corregir a todo el mundo.

Una libertad precaria es como una esclavitud abundante, Abundio.

No se puede estar de acuerdo con éste, la libertad es o no es, y la esclavitud no debe ser, en ningún sentido.

Una mala cama hace la noche muy larga, Lugarda.

Cuando un colchón es duro, o los resortes salidos, no se puede dormir y la noche se hace eterna.

Una onza de alegría, María, vale más que una onza de oro.

La alegría es la más grande riqueza del ser humano.

Una puerta a la calle, es una puerta al cielo. Se dice Dios y Comercio.

Seguramente es el lema de la Con-ca-na-co, aunque no todos los comerciantes son tan ambiciosos.

Una que se le hace al salado, Alvarado.

Frase de jugadores cuando en el poder se gana una manita en una noche de mala suerte.

Una tamalera siente que otra se le ponga enfrente, Vicente.

Se habla de la desleal competencia, en cualquier negocio.

Una vez engañas al prudente y al necio, veinte.

El prudente duda desde la primera vez que lo trates de engañar, el necio cree todo lo que le dices, siempre.

Una vez muerto Prudencio, los dolientes se amolaron.

Se refiere que al desaparecer la persona que da beneficio, éstos desaparecen con ella.

Uno atiende más a la pasión que a lo que le dicta la razón, Simón.

Se dice que sobre todo, si se trata de amores.

Unos comen lo que deben y otros deben lo que comen, Marcelino.

Juego de palabras que se puede completar con el que dice: Hay que vivir como se debe, aunque se deba con lo que se vive.

Unos corren tras la liebre y otros sin correr la alcanzan, Carranza.

Que unos luchan desesperadamente para lograr algo, y otros lo consiguen sin el menor esfuerzo, generalmente en la lotería.

Unos nacen para santos, y otros para hacer carbón, Napoleón.

Para notar la desigualdad de los destinos: dice otro refrán: Los árboles en el monte tienen su separación, de unos se hacen santos, y de otros, el carbón.

Unos no hablan lo que piensan y otros, no piensan lo que hablan.

Sin decirlo, se aplaude el buen juicio de los primeros y la falta de reflexión de los segundos.

Unos son pendejos viejos, y otros son viejos pendejos, Pánfilo.

Para no dejar salida alguna, al hombre a quien se moteja de tonto.

Usted está como el dicho, Adalmiro; la dicha del gallo es tener muchas gallinas y a ninguna la mantiene.

Es una vergüenza que haya hombres así, y, mujeres que los aguanten.

Usted no será de harina, Catalina, pero me huele a bizcocho.

Que la persona no es como se le juzga, pero que parece. También puede ser un piropo.

Usted tuvo la culpa, Rumualda, pone el gato de mayordomo en la manteca.

Es como el refrán que dice: Poner la iglesia en manos de Lutero.

Usted, Macaria, es como la gallina clueca, que pone un huevo y lo cacarea.

Se aplica para quienes alardean de cualquier cosa.

Usted tendrá el trabajo de los frijoles, Eucaria, arrugarse y desarrugarse.

Es para aquel que se enoja, tiene dos trabajos, enojarse y contentarse.

V

Va de reto, traicioneros, aquí topáis con poder, Patricio.

Este es de capa y espada, o sea del siglo pasado, pero obviamente acaba en riña y muerte.

Vale más curar a un crudo, que redimir a un cautivo.

Este es un refrán absurdo, porque el crudo reincidirá y el cautivo, tal vez no.

Vale más decir, es uno, que decirle cuarenta y uno.

Pasaje histórico de don Porfirio, al contar en el número de cuarenta y uno, a un afeminado de su familia.

Vale más el collar que el perro, doña Timotea.

En habla popular se aplica a una mujer fea que va bien vestida y muy alhajada.

Vale más la atención que el dinero, don Homero.

Alude a que las atenciones son más apreciadas muchas veces que el dinero.

Vale más un novicio vivo, que un obispo muerto, Ernesto.

De cualquier manera, hay obispos tan buenos que después de muertos hacen milagros.

Vale más vencer pasiones, que dominar leones, Leonel.

Aunque los leones no andan sueltos y las pasiones ocupan los corazones.

Valentín es como los frijoles, que al primer hervor se arrugan.

Se aplica a la persona que en el primer momento de peligro, manifiesta su falta de valor.

Valentín se faja los pantalones, arriba de la cintura.

Se refiere al hombre de carácter, que tiene energía y que se impone cuando hace falta.

Válgame la que se cayó por asomarse, Antonio.

Expresión popular.

Vamonos queriendo bien, que Dios nos ha de ayudar.

Se invita a ponerse de acuerdo más de dos personas. Ojalá los partidos políticos tomen en cuenta este refrán.

Vamos a charlar, Jacinta, que la conversación es el pasto del alma.

Este refrán se explica por sí solo. Siempre es buena la compañía y la plática.

Vamos hablando a calzón quitado, Caltzonzin.

Esta fue frase favorita de una artista de teatro, cine y televisión.

Váyase por la sombrita, Anita, p'a que no se me asolee.

Este es un piropo gracioso. Hay un refrán que dice: ¡Ay! quien fuera sol, Chatita, no más p'a ponerla prieta.

Veinte años y veinte pesos, no duran toda la vida, Armida.

Se dice que la juventud dura poco, y veinte pesos se acaban pronto, no sirven para nada.

Venancio paga en tres plazos, tarde, mal y nunca.

Es decir, que nunca paga lo que se le presta.

Vence a su peor enemigo, quien vence a su propia cólera, Benigno.

Creo que la cólera es uno de los pecados capitales; si la podemos vencer el mando es nuestro.

Veo tan mal a Domitilo que creo no llegará a cargar los peregrinos.

Alude a la persona que por enferma no llega a la Navidad.

Ves temblar y no te santiguas, Timoteo.

Es como el refrán que dice: Ves la tempestad y no te hincas.

Vicente es como el apóstol trece, que come y desaparece.

Es para el que llega puntual para obtener un beneficio y al lograrlo, hace mutis.

Virtud y felicidad son madre e hija, Felicitas.

Así es, y no hay felicidad más grande que ellas dos.

Vísperas adelantadas, son puras sinvergüenzadas, Florencia.

Que se condena el acto que se comete.

Vito nació con cuchara de oro en la boca.

Se refiere al hijo de familia rica.

Viuda fea, pero platuda, siempre es una hermosa viuda.

Que el dinero hace desaparecer todos los defectos. Qué lástima que sea verdad.

Voy a sacar juventud de mi pasado, Lucho.

Es una bonita frase pero es falsa. Ojalá fuera posible hacerla efectiva.

Voy a ver a Rosarito, que pésame y alegrías hasta los nueve días.

Alude que se puede dar el pésame y felicitar una semana después del acontecimiento.



Y a don Quele, que le duele.

Una manera de decir, a usted que le importa.

¿Y cuándo has visto a un burro calvo?

Puede ser que el burro no pierda pelo por burro, sino que esa es una constitución física.

Y en eso estábamos, Pancho, cuando llega la policía.

Es el final de una reunión de malvivientes.

¿Y por esas mulas lloras?, Aurora, ni yo que perdí el atajo.

Para censurar a quienes se lamentan por una pérdida que nosotros juzgamos sin importancia.

Y quién sabe cuántas cosas me dijo, como chorro de agua, Agueda.

Seguramente no eran palabras agradables, sino fuertes, de carretonero.

Ya acaecido el hecho, tarde llega el consejo, Consuelo.

Se parece al refrán que dice: Palo dado, ni Dios lo quita.

Ya comí, ya bebí, ya no me encuentro aquí, Pancracio.

Alude a una persona que sólo le interesa la comida y la bebida, no la compañía ni la conversación.

Ya cuando la gente dice, este perro tiene el mal, lo tiene o le quiere mal.

Se advierte que no se caiga en un vicio o falta que se le atribuye con insistencia, es como si fuera cierto.

Ya Chole vendió su casa, Altagracia.

Cuando una persona fastidia con la misma letanía.

Ya ese buey se fue a la milpa, Silvestre.

Quiere decir que por falta de cuidados, ocurrió algo inconveniente, que echa a perder cualquier plan.

Ya estarás chirrión del diablo, pajuela del anticristo, Crisóforo.

Se emplea para llamar la atención o marcar el alto a quien presume de valiente.

Ya estarás dolor de estómago, ya te van a dar tu té.

Se refiere a la persona presumida que siente trae al rey de las orejas.

Ya estarás jabón de olor, ni que perfumaras tanto.

Se le dice a una persona que se siente muy pagada de sí misma, muy chocante.

Ya estarás jardín de flores, no me eches tantos aromas.

Alude al que siempre habla de sí mismo, presumiendo de lo que carece.

Ya estarás jardín de flores, ya no me eches tanto olor.

Es similar al anterior, sólo que más florido.

Ya estoy cansada de comer pollo y tirar los huesos con carne, Carmen.

Es para presumir que come pollo todos los días y lo desperdicia.

Ya lo dijo el Santo Papa y lo dijo a voz en cuello, tizne a su madre Jalapa, sólo Veracruz es bello.

Todos los lugares son bellos, pero los veracruzanos han convertido esta frase en un himno que termina con Jalapa que es la capital del estado y que es bellísima y tan culta que la llaman: la Atenea Veracruzana.

Ya lo dijo San Andrés, el que tiene cara de tarugo, lo es.

Parece que San Andrés generaliza la cara y la tontería de la gente.

Ya llegamos, Cecilita, a la edad de los nunca antes.

Se llega a una edad, que con frecuencia decimos a mí nunca antes me pasaba esto, nunca antes me pasaba lo otro. Además que a cierta edad, todo duele.

Ya llegó el que estaba ausente y éste no consiente nada, Librada.

Esto lo dice un enamorado que llega de un viaje y le pone los puntos sobre las íes a la novia que se sentía china libre.

Ya llueve sobre mojado, Amado.

Se dice cuando las cosas se repiten constantemente, o cuando los problemas son constantes.

Ya me amarás cuando quieras, que al cabo ni me urge tanto.

Alude a un despechado que se desquita de los desprecios de su amada, echándole en cara que no le urge que lo quiera.

Ya me llenaste el buche de piedritas, Petrita.

Que la fastidió tanto, que la colmó, que la persona reventó.



Ya estarás jabón de olor, ni que perfumaras tanto.

Ya me voy con mi música a otra parte, donde sepan apreciarla.

Esto lo dice un músico incomprendido, que en lo personal se cree un genio.

Ya mero me besa un pobre, nomás la pared me estorba, Euraria.

Tal vez tenía ganas de que la besara un pobre porque estaba harta de los ricos, los que sólo se burlaban de ella.

Ya ni en la paz de los sepulcros creo, Mateo.

Alude a una persona decepcionada de la gente y de sí misma, que no encuentra un consuelo verdadero.

Ya no llore, Macedonia, que no hay caldo que no se enfríe.

Se refiere a que los sentimientos o pasiones por muy fuerte que sean, pasan, se acaban.

Ya no me quiere Serafín, porque ya no me pega.

Esto es el pensamiento de una mujer del pueblo que cree que los golpes son cariño.

Ya que no fuiste tinaja, hoy sirves de tapadera, Pandorga.

Se refiere a la mujer alcahueta, que a la manera de Celestina, anda arreglando parejas.

Ya se acabaron los indios que tiraban los tamales, Andrés.

Quiere decir que se acabaron los tiempos de la inocencia, la candidez, que todo se creía fácilmente. También se están acabando los indios que todo se creían.

Ahora los indios no tiran los tamales, saben leer, escribir y son buenos oradores.

Ya se hizo de mulas Pedro, ya tenemos en que andar.

Se refiere a que ya se cuenta con dinero para cualquier menester. Se sacó la lotería, o trabaja en el gobierno.

Ya se le queman las habas por llegar a Inés.

Dice que tiene ansias por estar a tiempo, a donde va.

Ya se me hizo bolas el engrudo, Arturo.

Que se dicen tantas cosas, que no se entiende nada. Eso les pasa con frecuencia a los políticos.

Ya se me queman los chiles por llegar a la fiesta, Floresta.

Los chiles cuando se tiene un pendiente se pasan de tueste, y ya no queda el guiso; y cuando se hace con prisa, pasa esto.

Ya te conozco campana, no te vuelvo a repicar.

Da a entender que se conocen los defectos de la persona. También es forma de cortar una amistad.



Ya llueve sobre mojado.

Ya tiene Pancha su enagua, y otra que le están bordando.

Fanfarronada de un presumido.

Ya van tres que yo te escribo y ni una que me contestas.

En el siglo pasado no había teléfono, la comunicación era epistolar.

¿Ya ven plaza? pues no hay toros, Timoteo.

Se refiere, que están todos los preparativos para una fiesta, pero se suspende por alguna razón burocrática.

Ya veremos dijo un ciego, y el pobre, jamás vio.

Este refrán es cruel, y no tiene chiste.

Ya veremos llegando el tiempo, y a ver si se lo merece.

Se dice que todo es cuestión de paciencia y el tiempo es el que pone a cada quien en su lugar.

Ya viste relampaguear, ora te faltan los truenos.

Se dice que sólo es el principio de lo que va a suceder, luego vendrá lo peor.

Ya voy, que me estoy peinando, Armando.

Alude a una persona que la llaman con insistencia, porque se está tardando.

Yegua fina es de tobillo delicado, Josefina.

Muchas veces se les dice a las mujeres de piernas delgadas, eres como las yeguas finas.

Yegua mal arreada, ni regalada, Regalado.

Dicho campirano para un animal que no fue entrenado desde chico, ya de grande, no tiene remedio.

Yernos y nueras, dolor de estómago, de dientes y muelas.

Dicen que es tan fastidiosa esa relación, que produce dolor.

Yerros de amor, dignos son de perdón, Ramón.

En realidad no sabemos cuando en amor se yerra, es por eso que lo mejor es el perdón, pero que no se repita mucho.

Yo como y trago lo mío, nadie me presta ni fía, ni me lo da de limosna, Liboria.

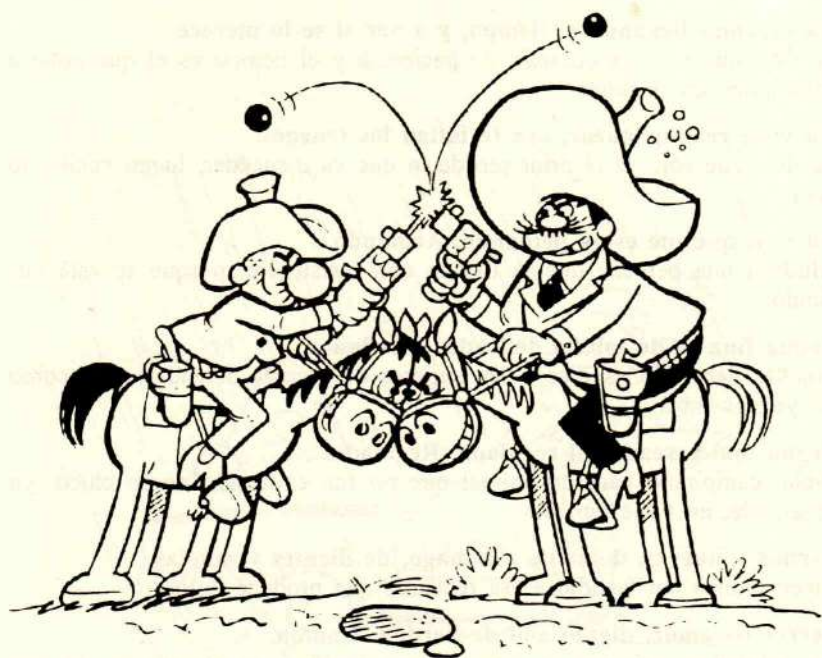
Es una valentónada por la que hay que pedir perdón a Dios, ya que la vida da vueltas y tendrá que aceptar lo que le den.

Yo estoy como rifle y tú, como bala, haremos un dúo, Gudelia.

Canción para enamorar a una mujer cualquiera.

Yo no busco compadres, Catarino, por no tener ahijados.

Alude a todo lo que pueda ser un compromiso de por vida, ni tratar con infantes latosos.



Yegua mal arreada, ni regalada.

Yo no creo en las brujas; pero de que las hay, las hay, enfrente tengo a una.

Se dice cuando una persona está mal arreglada y con la cabellera alborotada.

Yo no me apuro, Arturo, como nunca he tenido nada, nada me falta.

Se alude a un conformista a la fuerza.

Yo no vengo a ver si puedo, sino porque puedo vengo, Bartoldo.

Lo dice una persona que se siente muy salsa.

Yo sé quien escribió, Macaria, por el sobresito se conoce la cartita.

Es como el refrán que dice: Por el tule se conoce el petate.

Yo soy como la carne flaca, que en cualquier gancho me atora, Aurora.

Vulgarismo de un fanfarrón.

Yo soy como soy y no me parezco a nadie, Daniel.

Lo dice quien está muy pagado de sí mismo.

Yo soy el único causante, y tendré doble trabajo; enojarme y desenojarme, Jaime.

Sólo Dios sabe de qué es causante, pero que el trabajo será doble es cosa segura.

Yo te conocí pepita, antes que fueras melón, y por eso no te hago ningún jalón.

Este refrán está dedicado a los nuevos ricos.

Yo te conocí Pepita, antes que fueras melón.

Se aplica al político prángana, que llega a tener un puesto en donde puede robar y se siente, importante.

Yo te enseñé a nadar, Gervacio, y ahora me ahogas.

Viene desde las fábulas de animales pero; así es, ese a quien enseñaste a nadar, te va a ahogar.

Yo, como la zorra, tengo catarro.

Quiere decir; a mí no me importa nada, hagan lo que quieran, ni siquiera puedo opinar.



Sueño divino quisiera que banquetas me sobraran.



Zacarías saca la castaña con las uñas del gato.

Se dice cuando no se da la cara y se busca a quien echarle la culpa.

Zánganos y holgazanes, proliferan como los hongos.

Cómo los hongos después de la lluvia, nadie los siembra y se reproducen en todos los campos.

Zapatero chambón, cada zapato un resbalón.

Las zapatos nuevos (sobre todo cuando son corrientes), rechinan y se resbalan.

Zapato que no hace ruido, de tarugo, bruja o bandido.

Es cierto, no se distingue llegar a ninguno de estos personajes.

Zeferino es piedra de machacar muertos.

Se le llama a una persona que realiza los más humildes trabajos.

Zorra adormecida, no come gallinas.

Se dice que no es bueno dormir mucho, porque trae consecuencias. Dice otro refrán: Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

Zorro nuevo huele a presa, pero el viejo la apresa.

El joven distingue a una muchacha guapa, pero ella prefiere al viejo, porque ha de tener dinero.

Esta obra se acabó de imprimir
El mes de enero del 2004, en los talleres de

PENAGOS, S.A. DE C.V.
Lago Wetter No. 152 Col. Pensil
11490, México, D.F.

Cultura al alcance de todos



LIBRERÍA PORRÚA
DESDE 1900

JUSTO SIERRA Y ARGENTINA
CIUDAD DE MÉXICO



Los refranes son expresiones sentenciosas que funcionan como pequeñas dosis de saber, de profundidad de la vida y en la vida; son, en esencia, una oferta de sensatez y de sentido común, especie de sabiduría encapsulada de todos tipos para guardar o tener en memoria: artesanal, rural y urbana; producto, sobre todo, del tiempo. En virtud de su carácter oral, son recetas que pueden recogerse sobre la marcha por todos los que saben y quieren oír. La índole oral del refrán y su carácter casi siempre anónimo, coinciden entonces con las más antiguas tradiciones del pueblo mexicano.

Para la presente recopilación, la autora acudió a muchos de los cronistas de los Estados de la República y a la memoria colectiva de hombres y mujeres que le confiaron las experiencias humanas de lo cotidiano y lo maravilloso de nuestro país. El resultado es un texto que contiene las tradiciones orales de México, legado de ingenio y agudeza.



9 789700 745381